

# COMEDIA FAMOSA. EL HIJO DEL SOL FAETON.

Fiesta que se representó á SS. MM. en el Salon de Palacio.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>Faeton, Galan.</i>	<i>Unos embozados.</i>	<i>La Ninfa Iris.</i>
<i>Epafo, Galan.</i>	<i>Cazadores.</i>	<i>Doris, Ninfa del mar.</i>
<i>El Rey Admeto, Viejo.</i>	<i>Tetis.</i>	<i>Silvia, Villana.</i>
<i>Eridano, Viejo.</i>	<i>Amaltea.</i>	<i>Ninfas y Sirenas.</i>
<i>Apolo.</i>	<i>Climene.</i>	<i>Tres coros de musica.</i>
<i>Batilla, Gracioso.</i>	<i>Galatea.</i>	<i>Soldados y Acompañamiento.</i>

JORNADA PRIMERA.

*El teatro será de bosque, y salen Faeton y Epafo, vestidos de pastores.*

*Faet.* **H**ermosas hijas del sol,  
bellas nayades, á quien  
(ninfas de fuentes y rios)  
Neptuno ha dado el poder  
en los minados cristales,  
que de su centro se ven  
anhelando por salir,  
y anhelando por volver.

*Epafo.* Bellas hijas de la aurora,  
dulces driades, en quien  
(ninfas de flores y frutos)  
depositó el rosicler  
de sus primeros albores  
en la iluminada tez,  
que dió la nieve al jazmin,  
y la purpura al clavel.

*Sale por un lado el Coro primero, y con  
él Galatea.*

*Coro 1.* Quien nos busca?

*Sale por el otro lado el Coro segundo, y  
con él Amaltea.*

*Coro 2.* Quien nos llama?

*Faet.* Quien pretende que le deis.

*Epafo.* Quien que le deis solicita.

*Faet.* Un felice parabien.

*Epafo.* Una alegre norabuena.

*Los dos Coros.* De qué sepamos.

*Faet.* De que  
la divina Tetis, hija  
de Neptuno, que el dosel  
tal vez de nacar trocó  
á la copa de un laurel.

*Epafo.* De que Tetis, hija bella  
de Anfitrite, que tal vez  
trocó su nevado alcazar  
á este divino vergel.

*Faet.* A cuya deidad rendí.

*Epafo.* A cuya beldad postré.

*Faet.* Desde que la vi una aurora  
estos campos florecer.

*Epafo.* Desde que un alva la vi  
estos cristales vencer.

*Faet.* Sér, vida, alma y libertad.

*Epafo.* Libertad, vida, alma y sér.

*Faet.* Hoy, ó miente aquel escollo,  
que su triunfal carro es,  
costeando viene la orilla.

*Epafo.* Hoy, si no es que miente aquel  
peñasco, que su marina  
carroza otras veces fue,  
viene arribando á la playa.

*Faet.* Y puesto que la debeis  
vasallages de cristal.

*Epafo.* Y puesto que aumentar veis  
la

## El hijo del Sol Faeton.

la copia de vuestras manos  
al contacto de sus pies.

*Faet.* En muestras del alborozo.

*Epaf.* En albricias del placer.

*Faet.* Su belleza saludad.

*Epaf.* Salva á su hermosura haced.

*Gal.* Sí haremos, pues cuando no  
fuera, Eridano, por ser  
deidad nuestra, por deidad  
tuya lo hicieramos, que  
en las hijas del sol tienes  
(la causa oculta no sé)  
tan ganados los afectos,  
que hemos de favorecer  
siempre tus hados. *Amalt.* Sí haremos,  
por ella, Epafó, y porque  
en las hijas de la aurora  
afecto adquieres tan fiel,  
que han de valerte; y mas yo,  
que de Eridano cruel,  
contigo el amor de Tetis  
tengo de desvanecer.

*Faet.* Pues ya, divinas deidades,  
qué haceis vuestro mi interes.

*Epaf.* Pues ya, deidades divinas,  
que tanto favor me haceis.

*Faet.* Logrele, al ver que en el mar  
allí descollar se ven.

*Cor. 1.* Quatro ó seis desnudos hombros  
de dos escollos ó tres.

*Descubrese la mutacion de mar, y en  
medio un escollo cerrado, que se  
abrirá á su tiempo.*

*Epaf.* Logrele, al ver que en la tierra  
los riscos que acercar veis.

*Cor. 2.* Hurtan poco sitio al mar,  
y mucho agradable en él.

*Faet.* Escuchais de esotra parte.

*Epaf.* De esotra parte atendeis.

*Faet.* Otros coros. *Epaf.* Otras voces.

*Gal.* Driades deben de ser,  
que al concepto de sus hojas  
la saludarán tambien.

*Amalt.* Al compas de sus cristales,  
nayades serán, que hacer  
querrán salva á su hermosura.

*Abiese el escollo, y se ve Tetis sentada  
en una concha, y Doris sobre un pescado,  
y entre las ondas algunas ninfas y si-  
renas, que forman el Coro tercero.*

*Faet.* Pues aunque en favor esten

de Epafó, mi opuesto hermano,  
cantad vosotras, porque  
zelosas ya de su ausencia,  
viendo el peñasco mover.

*Cor. 1.* Quanto lo sienten las ondas,  
batido lo diga el pie.

*Epaf.* Pues aunque Eridano sea  
á quien sus favores den,  
proseguid, porque la espuma  
de envidia se vuelve al ver.

*Cor. 2.* Que por boca de las piedras  
la agua repetida es.

*Faet.* Y pues ya mirar se dexa,  
volved al acento. *Epaf.* Y pues  
ya se permite mirar,  
á la musica volved.

*Cor. 1.* Quatro ó seis desnudos hombros  
de dos escollos ó tres.

*Cor. 2.* Hurtan poco sitio al mar,  
y mucho agradable en él.

*Faet.* No ceséis, porque ellas canten.

*Epaf.* Porque canten, no ceséis.

*Los dos.* Quanto lo sienten las ondas,  
batido lo diga el pie,  
que por boca de las piedras  
la agua repetida es.

*Tet.* Ya que de fuentes y flores  
las hermosas ninfas veis,  
de Amaltea conducidas,  
y de Galatea, romper  
el ayre en sonoro aplauso  
de mi vista, respondió  
á sus canciones. *Dor.* Sí haremos,  
y mas al reconocer,  
que para ser norte tuyo,  
de aquel monte en la altivez.

*Cor. 3.* Modestamente sublime  
ciñe la cumbre un laurel.

*Tet.* Pues á su falda salgamos,  
obligadas de que esté.

*Cor. 3.* Coronando de esperanza  
al piloto que le ve.

*Baxan al tablado, y ciérrase la marina.*

*Epaf.* Ya que á mi ruego, divina  
Tetis, viendo amanecer  
hoy al sol del mar, y que hoy  
en ti nace el dia al rebes:  
Ya que á mi ruego, divina  
Tetis, repito otra vez,  
con sus ninfas Amaltea  
ufana llega á ofrecer

## De Don Pedro Calderon de la Barca.

sus triunfos, por ella, y no por mi, los admite, en fe de que corridas las flores, apenas se atreven, pues, como huyendo de tus labios al sagrado de tus pies.

*Cor. 2.* Confusas entre los labios las rosas se dexan ver.

*Epaf.* Bien que á tu vista pudieran atreverse á parecer.

*Cor. 2.* Bosquejando lo admirable de su hermosura cruel.

*Faet.* No que al rebes sale el dia, yo, bella Tetis, diré que donde amaneces tu, es solo el amanecer: mas diré que al ruego mio agradecida tambien Galatea, sus cristales te rinde en tributo, bien como alma de sus paises, en quien cada arroyo es.

*Cor. 1.* Sierpe de cristal, vestida escamas de rosicler.

*Faet.* O aquel lo diga, que huyendo de la nieve de tu pie.

*Cor. 1.* Se escondia ya en las flores de la imaginada tez.

*Tet.* Vuestros dos nobles lisonjas igual admito, que aunque en agradecer á dos, pelagra el agradecer, no en mi se entiende, que siendo quien soy, no puede correr riesgos de ser dividida la reconocida fe:  
(pluguiera á amor, pero esto es mejor para despues)  
y asi, respondiendo á entrambos, que á tierra me trae diré.

*Cor. 3.* Nubes rompiendo de espuma alado leño un baxel.

*Tet.* Risco facil, solo á dar sin favor y sin desden.

*Cor. 3.* Señas de serenidad, si al arco de amor se cree.

*Epaf.* Quien sabe que no merece; merece en no merecer.

*Faet.* Harto espera en esperar, quien no e-pera merecer.

*Epaf.* Con que á mi humildad le basta.

*Faet.* Con que le sobra á mi sér.

*Epaf.* Que digan por mi las flores.

*Faet.* Por mi las fuentes tambien.

*Cor. 1.* Confusas entre los labios las flores se dexan ver, bosquejando lo admirable de su hermosura cruel.

*Cor. 2.* Sierpe de cristal, vestida escamas de rosicler, se escondia ya en las flores de la imaginada tez.

*Tet.* Hasta acompañaros yo, os puedo favorecer; y asi, en obsequio de tanta dulce salva, estimad que.

*Cor. 3.* Modestamente sublime, ciñe la cumbre un laurel, coronando de esperanzas al piloto que le ve.

*Epaf.* Con tal favor alentad.

*Faet.* A tal dicha responded.

*Tet.* Sea uniendo á sus dos coros la armonia de los tres.

*Cantan los tres Coros juntos.*

*Tod.* Quatro ó seis desnudos hombros de dos escollos ó tres, hurtan poco sitio al mar, y mucho agradable en él. Nubes rompiendo de espumas alado leño un baxel.

*Dent.* Al monte, al valle, á la selva.

*Tod.* Qué ruido es este?

*Salen buyendo Batillo, Silvia, y otros Villanos.*

*Bat.* Corred, pastores. *Silv.* Corred, zagales.

*Dentr.* Al risco, al valle. *Faet.* Detén, Batillo, el paso. *Epaf.* Tu, Silvia, detén la planta tambien.

*Silv.* Yo lo hiciera, á no llevar otra gran cosa que her, que importa mas.

*Unos.* Qué es? *Silv.* Huir.

*Bat.* Yo lo hiciera, á no tener otra gran cosa que her, mas mejor que esa.

*Otros.* Qué es? *Bat.* Correr.

*Tod.* No os habeis de ir sin decirlo.

*Silv.* Batillo, si ello ha de ser, pues ves que enturbiado está, ayudame tu. *Bat.* Sí haré.

## El hijo del Sol Faeton.

- Silv.* Ya sabeis que en este monte.  
*Bat.* Monte en este ya sabeis.  
*Silv.* Pudo verse ha muchos dias.  
*Bat.* Muchos se pudo ha dias ver.  
*Silv.* Una cruel fiera horrible.  
*Bat.* Fiera horrible una cruel.  
*Silv.* Que dél es mortal asombro.  
*Bat.* Mortal asombro que es dél.  
*Silv.* Pues sabiendo su terror.  
*Bat.* Su terror sabiendo, pues.  
*Silv.* Admeto, Rey de Tesalia.  
*Bat.* Tesalia Admeto de Rey.  
*Silv.* De su valor persuadido.  
*Bat.* Su valor suadido per.  
*Silv.* Por ver si hay mas que matalla.  
*Bat.* Matalla si hay mas por ver.  
*Silv.* Fue al amanecer á caza.  
*Bat.* Fue á caza al amanecer.  
*Silv.* A la primer, pues, batida.  
*Bat.* Pues batida á la primer.  
*Silv.* En la red cayó la fiera.  
*Bat.* Cayó en la fiera la red.  
*Silv.* Romperla pudo feroz.  
*Bat.* La feroz pudo romper.  
*Silv.* Y correr, sin que ninguno.  
*Bat.* Ninguno, y sin que correr.  
*Silv.* La dé, ni dar pueda alcance.  
*Bat.* Pueda alcance dar, ni dé.  
*Silv.* Y haciendo dos mil estragos.  
*Bat.* Tragos mil haciendo, y cien.  
*Silv.* En quantos á ver alcanza.  
*Bat.* Alcanza en quantos á ver.  
*Silv.* Se entró al monte, con que ambos.  
*Bat.* Ambos al monte, con que.  
*Silv.* Mos lo dexamos allá.  
*Bat.* Por siempre jamas. Amen.  
*Dentr.* Al monte, á la cumbre, al llano.  
*Adm. dent.* Talad, penetrad, rompéd  
su centro, que he de seguirla.  
*Epaf.* Hasta morir ó vencer,  
ya que las blandas delicias  
de tierra trocar se ven  
en escandalos, pasando  
á ser pesar el placer.  
Vuelvete, señora, al mar.  
*Tet.* Quantas veces escuché  
de aquesta fiera el horror,  
tantas entre mi pensé  
el ser quien libre á Tesalia  
de sus asombros; y pues  
me halla hoy en tierra el acaso
- de haberla visto, no sé  
si el no conseguirlo pueda  
acabar con mi altivez.  
Diana á Delfinio mató  
en el mar, que de hombre y pez  
era monstruoso aborto:  
y si allá en las ondas fue  
tridente el venable, hoy tengo  
en su oposicion de ver  
si el tridente tambien mio  
venable en sus selvas es.  
Y pues por aquella parte  
la va acosando el tropel,  
al guarecerse, por está,  
la he de salir al través:  
la que pudiere me siga. *Vase.*  
*Todas.* Quien ha de dexarte? *Vanse.*  
*Bat.* Quien  
se estuviere queditito  
como yo. *Silv.* Y aun yo tambien.  
*Epaf.* Vivo escudo de su riesgo  
delante de ella seré  
á todó trance. *Vase.*  
*Faet.* Yo, y todo.  
*Amalt.* No harás tal.  
*Faet.* Suelta. *Amalt.* Detén  
el paso, aleýe, que no has  
de seguirla tu. *Faet.* Si ves  
que es empeño, y es cariño,  
como me he de detener,  
quando otro hácia el riesgo va?  
*Amalt.* Ha falso! ha fiero! ha cruel!  
que á no ser cariño antes,  
no fuera empeño despues.  
*Faet.* Mal haces en apurar  
á quien se disculpa, que es  
querer que pase á grosero,  
no mantenerle cortés.  
*Amalt.* Quien te ha dicho que no son  
groserias de peor ley  
cortesias afectadas?  
*Faet.* Pues siendo así, que á perder  
yo nada voy, suelta, suelta.  
*Amalt.* Sí haré, villano, sí haré,  
que no es tuya, no (ay de mí!)  
la culpa, sino de aquel  
que encontrandote, sin mas  
padres, que la desnudez  
de hijo espurio de los hados,  
piadosamente cruel,  
te crió con tantas alas,

## De Don Pedro Calderon de la Barca.

como dicen la esquivéz  
con que desdeñas deidad,  
á quien Jupiter despues  
del imperio de las flores  
dió la copia. *Faet.* Dices bien:  
y pues de las flores fruto  
somos los dos, yo al nacer,  
y tu al vivir, aprendamos  
dellas. *Amalt.* Qué hemos de aprender?

*Faet.* Yo, que pueden ser mañana  
pompas las que hoy sombras ves;  
y tu, que hoy puedes ver sombras,  
las que eran pompas ayer. *Vase.*

*Silv.* Aprended, flores, de mi,  
nunca encaxára mas bien.

*Bat.* No todo se ha de glosar.

*Amalt.* O plegue al cielo, cruel,  
falso, fementido, aleve,  
sin lustre, honor, fama y sér,  
villano, al fin, malnacido,  
que esa soberbia altivez  
de tu presuncion castigue  
tu mismo espiritu, y que  
de e la despeñado, digas.

*Adm. dent.* Ay de mi infeliz!

*Amalt.* Mas quién  
mis sentimientos prosigue?

*Adm.* Diana, yo te ofrezco hacer  
sacrificio de la fiera,  
como tu amparo me des.

*Silv.* Un hombre, á quien su caballo,  
rompiendo al freno la ley,  
de sí arroja. *Bat.* En el estribo  
mal engargantado el pie,  
le arrastra. *Silv.* Eridano, puesto  
delante, le hace torcer.

*Bat.* Con que embazado en las matas  
el bruto, carga con él  
en brazos. *Adm.* Tan noble accion  
ver no quiero, por no ver  
que de quien me trate mal  
nada me parezca bien. *Vase.*

*Sale Faeton con Admeto desmayado en  
brazos.*

*Faet.* Perdone este detencion,  
Tetis, que primero es  
el primer riesgo: ya estais  
en salvo, alentad, volved  
en vos; pero sin sentido  
ha quedado, socorred,  
Bato, Silvia, aquesta vida,

en tanto que yo á correr  
en el alcance de Tetis  
al monte vuelvo: cruel  
fortuna, no haya perdido  
por un rigor una vez,  
y otra por una piedad  
la ocasion de merecer  
algo en su servicio. *Bat.* Buena  
carga nos dexa pardiez.

*Silv.* Qué hemos de her con él, Batillo?

*Bat.* Pues qué hay, Silvia, mas que her  
con un muerto, que dexalle  
en la tierra? *Silv.* Dices bien,  
y aun otra razon hay mas.

*Bat.* Qué es?

*Silv.* Que nunca vi que esté  
de humor un difunto para  
entretenerse con él.

*Dentr.* Aquel ribazo atraviesa  
la fiera.

*Silv.* Aquesto mas? *Bat.* Vén  
conmigo. *Silv.* Vamos.

*Los dos.* Señor muerto,  
guarde Dios á su merced.

*Vanse, y dicen dentro.*

*o d.* Al monte, á la cumbre, al llano.

*Uno.* Todos sus cotos corred,  
que se ha perdido de vista  
entre la maleza el Rey.

*Tod.* Al llano, á la cumbre, al monte.

*Sale Epaf.*

*Epaf.* En la enmarañada red  
de troncos, peñas y xaras  
á Tetis perdí, no sé  
que senda en su alcance siga.

*Adm.* Ay de mi infeliz! *Vuelve en sí.*

*Epaf.* Mas qué  
triste misero lamento  
me suspende? *Adm.* Socorred,  
cielos, mi vida. *Epaf.* Qué miro!  
la venerable vejez  
de un anciano caballero  
alli yace, al parecer,  
fallecida; qué valor  
no se mueve á socorrer  
á un afligido? *Dentro Tetis.*

*Tet.* De mi  
mal te podrán defender,  
ni por lo veloz la planta,  
ni por lo feroz la piel.

*Epaf.* Mas no es de Tetis aquella

## El hijo del Sol Faeton.

voz? tras sus ecos iré.  
*Adm.* Qué mal me aliento, ay de mi!  
*Epaf.* Pero llamado otra vez  
de aquel gemido, mal puedo  
dexar de acudir á él.  
*Tet. dent.* Seguirte tengo, horroroso  
monstruo *Epaf.* Empeñado se ve,  
tras ella iré. *Adm.* Ay infelice!  
*Epaf.* Mas como puedo no ser  
piadoso con un anciano,  
siendo asi, que no escuché  
voz en mi vida, que mas  
me haya podido mover?  
*Tet.* Dioses, aliento me dad.  
*Adm.* Cielos, mi vida valed.  
*Epaf.* Sí harán, pues en dos balanzas  
de amor y lastima, el fiel,  
á pesar de amor, declina  
á la lastima. *Adm.* Ya sé,  
valiente joven, que os debo  
la vida, que aunque al caer  
perdí el sentido, no tanto,  
que no advertí, no noté  
vuestro socorro.  
*Erid. dentr.* El caballo  
despeñado está allí. *Uno.* Y él  
de un pastor en brazos.  
*Sale Eridano y otros.*  
*Tod Danos*  
á todos, señor, los pies.  
*Erid.* Qué ha sido esto?  
*Adm.* Haber debido  
la vida á este joven, pues  
me despeñára, si no  
hubiera sido por él.  
*Epaf.* Mi valor no ha de jactarse  
de accion que suya no fue;  
y asi, señor, advertid,  
que á mi nada me debeis,  
sino haberme detenido;  
y pues ya seguro os veis  
con mejor favor que el mio,  
perdonad, que voy á ver  
donde otro empeño me llama. *Vase.*  
*Adm.* Oid, que hasta en no querer  
que le agradezca la accion,  
generoso el joven es:  
sabed quien es. *Erid.* Hasta eso,  
yo, señor, os lo diré,  
hijo es mio: y es verdad *ap.*  
pues son Eridano, y él

hijos mios, desde el dia  
que con ellos consolé  
la pérdida de Climene;  
pero ha memoria! No es  
esto para aquí. *Adm.* Esperad  
de mi él y vos tal merced,  
que iguale al servicio. *Erid.* Solo  
la que os quisiera deber,  
es, señor, que á repararos  
en mi pobre albergue entreis:  
si no por el mas capaz,  
por el mas cercano. *Adm.* Quien  
le debió á un hijo la vida,  
que os deba á vos, será bien,  
el hospedage: guiad,  
ya que es forzoso el hacer  
del monte ausencia, hasta tanto  
que pueda tornar á él  
en demanda de esa fiera,  
que no tengo de volver  
sin ella á la corte. *Erid.* Creo  
que ya de ese empeño esteis  
á esas horas libre. *Adm.* Como?  
*Erid.* Como á un villano escuché,  
que de los montes venia.  
*Adm.* Qué? *Erid.* Que Tetis bella, al ver  
que vos la seguiades, quiso  
seguirla, señor, tambien,  
y de su valor no dudo  
la alcance, y la mate. *Adm.* Pues  
si ella se empeñó por mi,  
dexarla yo á ella no es bien:  
al monte otra vez, monteros.  
*Tod.* Al monte, al monte. *Vanse.*  
*Sale Tetis y Climene vestida de pieles*  
*con baston.*  
*Tet.* Otra vez,  
vuelvo á decir, que de mi  
librarte no ha de poder,  
ni por lo fiero el semblante,  
ni por lo ligero el pie.  
*Clim.* Pues ya que hacer has querido,  
Tetis, empeño, hasta que  
el desaliento me obliga  
á lidiar, y no correr,  
llega á embestirme, qué esperas?  
qué aguardas? *Tet.* No sé, no sé,  
que mas que fiera asombrabas,  
me has asombrado muger,  
y al ver el rostro, y oír  
humana voz, quanto fue

De Don Pedro Calderon de la Barca.

valor, es pasmo. *Clim.* Ya es tarde para pesarte de haber tanto acosado mi vida; pues por lo mismo que ves quien soy, me importa que no puedas decirlo: Prevén el tridente, y no me yerres, que en el punto que á perder su arpon llegue el tiro, esta cuchilla verás romper tu pecho, y el corazon sacarte, porque despues de muerta, quedar no pueda tan grande secreto en él.

*Tet.* Primero de este acerado rayo el golpe; pero quien del labio me hurta la voz, y de la mano el poder? ó el desaliento, ó el pasmo, ó la novedad de ver mas terror del que creí, me obligan á estremecer: vista, voz perdí y accion.

*Clim.* Pues muere á mi mano.

*Cae desmayada Tetis, y sale Faeton.*

*Faet.* Tén el golpe, fiera. *Tet.* Ay de mi!

*Faet.* Que primero que á ofender á Tetis llegues, sabrá morir Eridano. *Clim.* Quien?

*Faet.* Eridano, y haber dicho mi nombre estimo, porque sabido quien soy, no pueda atras el valor volver.

*Clim.* Tu eres Eridano? *Faet.* Sí.

*Clim.* Tu, á quien la anciana vejez crió de Eridano, aquel rio, en cuya margen se ven los ganados, que guardó Apolo de Admeto Rey, y él ese nombre te dió?

*Faet.* Sí, yo soy, qué admiras? *Clim.* Ver á quien es todo mi mal, y á quien es todo mi bien.

*Faet.* Escandalo de estos montes, si asombras á quien te ve, qué harás á quien te ve y oye, y mas llegando á crecer tanto la admiracion, quanto en humano parecer, no solo la voz ánima,

pero el enigma tambien:

Yo tu bien, y yo tu mal?

*Clim.* Sí. *Faet.* Pues quien eres?

*Clim.* No sé.

*Faet.* Como así? *Clim.* Nada preguntes.

*Faet.* Vives? *Clim.* No he de responder, sino solo que tu solo hoy pudieras suspender mi furor, pues solo en ti no tiene mi ira poder: Y pues por ti vivo y muero en aquesta desnudez, este pasmo, este terror, este ceño, este desden del hado y de la fortuna, cansancio, afan, hambre y sed, no procures saber mas, que harto sabes en saber que tu eres todo mi mal, y tu eres todo mi bien. *Vase.*

*Faet.* Oye, escucha, aguarda, espera, que tan confusa preñez de ideas y de ilusiones, imposibles de entender, no es para no averiguado; y pues mas el riesgo no es de Tetis sin ti, tras ti tengo de ir. *Vase.*

*Sale Epaf.*

*Epaf.* Hacia aqui fue donde de Tetis la voz se oyó, mas qué llevo á ver? A manos sin duda (ay cielos!) del fiero asombro cruel muerta yace (ay infeliz!) Tetis. *Vuelve Tetis en sí.*

*Tet.* Quien me nombra? *Epaf.* Quien mil vidas diera en albricias hoy de la tuya. *Tet.* Ya sé, ó joven, lo que te debo, pues aunque sin luz quedé á tanto espanto, bien vi en la breve luz de aquel crepusculo de mi vida, que pudiste interponer entre su acero y mi pecho tu valor, y. *Epaf.* Advierte que yo esa fineza no hice.

*Tet.* Eso es volverla ahora á hacer, que duplica el obligar quien corta el agradecer.

*Epaf.*

## El hijo del Sol Faeton.

- Epif.* Quando llegué. *Tet.* Bien está,  
y aun estuviera mas bien, *ap.*  
si quien me hubiera amparado,  
fuera Eridano, y no él.
- Ninfas dent.* Hacia allí Tetis está.  
*Hombres dent.* Llegad todos.  
*Salen por un lado las ninfas, y por otro  
los pastores y Eridano, Admeto,  
Faeton y gente.*
- Adm.* Detened  
el paso, porque primero  
llegue yo. *Faet.* Pues ya observé  
donde se ocultó, volvamos *ap.*  
á donde á Tetis dexé.
- Tod.* Con bien te hallemos, señora.  
*Tet.* Y todas vengais con bien.  
*Faet.* Mas toda la gente en busca *ap.*  
suya viene, hasta despues  
calle, pues por ahora basta  
el que tan cobrada esté.
- Adm.* Sabiendo, hermosa y bella  
deidad del mar, que tu divina huella  
la tierra florecia,  
(masquádo el mar no es arbitro del dia?)  
en tu busca he venido,  
á tanto altivo aliento agradecido,  
como haber penetrado  
lo oculto, lo horroroso, lo intrincado  
de ta caduca esfera,  
en heroyca demanda de esa fiera,  
que sus cotos espanta.
- Tet.* A tanta honra, señor, á merced tanta,  
no respondo qual debo agradecida,  
hasta saber á quien, que inadvertida,  
no es bien que sin estilos de la tierra,  
yerre la voz lo que la accion no yerra.
- Epi.* Admeto el Rey es de Tesalia.  
*Tet.* Ahora  
que mi atencion no ignora  
con quien habla, los brazos  
me dé tu Magestad, de cuyos lazos  
será el nudo tan fuerte,  
que no le pueda desatar la muerte.
- Adm.* Infelice la mia,  
si de un caballo en que me vi arrastrado,  
muerto quedára, sin haber logrado  
la suprema ventura  
de llegar á adorar tanta hermosura:  
gracias á quien valiente de su ira  
me pudo rescatar. *Faet.* Hacia mi mira,  
c onocióme al caer: quien ganó fama
- de que á su Rey dió vida y á su dama?  
*Adm.* Que fue aquel joven q̄deber confieso  
no menor deuda.
- Faet.* Humilde tus pies beso,  
por la merced, señor, de haberte dado  
por servido de mi, quando del hado  
fue la dicha, y no mia.
- Adm.* Quien os dixo ser vos quien yo decia  
*Faet.* Pues quien, sí, quando yo,  
*Adm.* Quitad, villano:  
llegad vos á mis brazos.
- Epaf.* Si mi hermano  
el dueño fue desta feliz fortuna,  
á él, señor, le premiad, que á mi ninguna  
razon me asiste, para que él no sea  
quien preferido en vuestro honor se vea,  
puesto que ha sido él quien os dió vida.
- Adm.* Hasta en esto mostrais quanto lucida  
la accion hacer quereis, partiendo ufano  
la fama en vos, el premio en vuestro her-  
mano:  
yo le honraré tambien, mas no por eso  
dueño le hagais de tan feliz suceso.
- Epaf.* Yo. *Adm.* Bien está.  
*Faet.* Hay hado mas impio!  
*Tet.* Pues no menos feliz, señor, fue el mio,  
que siguiendo ligera  
las veloces estampas de la fiera,  
no sé si por desdicha ó por ventura,  
con ella cuerpo á cuerpo en la espesura  
me hallé, con el terror de ver, con rostro  
humano, humana voz, tan fiero monstró  
sobre mí desaliento,  
turbó la vista, y perturbó el acento,  
tanto, que fallecida,  
estrage fuera de su horror mi vida,  
si ese joven *Fae.* Como esto no se pierda  
pierdase lo demas. *Tet.* Segun concuerda  
hallarle allí con lo que yo primero,  
entre mis devaneos, y su acero  
no interpusiera osado  
en mi defensa su valor. *Fae.* Si el hado,  
movido de mi queja,  
ya á aquel bien me quita; este me dexa,  
piadoso anda conmigo.
- Tet.* Pues quien os dixo q̄ por vos lo digo?  
*Faet.* Quien sabe.  
*Tet.* En todo introduciros vano  
quereis? Por qué os vais vos? *A Epaf.*  
*Epaf.* Porque mi hermano,  
sin que yo me atribuya



De Don Pedro Calderon de la Barca.

fineza que no es mia, sino suya,  
logre tambien.

**Tet.** Pues nadie aqui ha ignorado,  
quien de una y otra es dueño, es escusa-  
en vos modestia tanta. (do

**Adm.** Y mal fundada, espanta,  
en vos tanta locura.

**Faet.** Hay mas pena!

**Adm.** Y volviendo á la ventura,  
bella Tetis, de hallarte  
en estos montes, he de suplicarte,  
que dexando el horror para otro dia,  
se convierta el de hoy en alegria:  
Vén, pues, donde celebre mi grandeza  
la huespeda feliz de tu belleza.

**Tet.** Tus honras recibiera,  
si de volver al mar hora no fuera,  
que ya declina el sol; y asi, te pido  
licencia de ausentarme.

**Adm.** Habiendo sido  
esa tu voluntad, no he de impedilla,  
mas tengala de ir hasta la orilla  
sirviendote: Amaltea  
divina, soberana Galatea,  
logren vuestros primores  
las musicas de fuentes y de flores.

**Am.** Si haré, en albricias yo de quan ajado  
Eridano quedó, y quan desayrado.

**Ga.** Si haré, en albricias yo de quan dichoso  
Epafo queda hoy, y quan ayroso.

**Eri.** Que anduvieras tan necio no creyera,  
dexáras la ventura á cuya era.

**Faet.** Solo esto me faltaba.

**Tet.** Vamos, q̄ el sol ya su carrera acaba.

**Adm.** Cantad, pues, y venid; y tu á mi lado,  
joven, no ya por ser quien me haya dado  
vida á mi, sino á Tetis, pues por ella  
crece la inclinacion hoy de tu estrella  
tanto, que al verte, cada vez sospecho  
que un nuevo corazon le das al pecho.

**Epaf.** Si la suerte porfia, ap.  
diciendo yo cuya es, que ha de ser mia,  
gocela, que traicion no habiendo alguna  
no he de echar en la calle mi fortuna.

**Faet.** Poca envidia me diera  
aquel engaño, si este no temiera.

**Tet.** Pues quedaos, que no quiero  
oir aquél, ni este, quando considero  
quan poco honor arguye  
quien acciones ajenas se atribuye;  
y á poder detenerme, hubiera sido

solo á deciros lo que habeis perdido,  
pero esto baste: Doris, con tu coro  
acompaña á las dos.

**Dor.** Que sea, no ignoro,  
la letra que acompañe esos extremos.

**Tod.** Empieza tu, que todas seguiremos.

**Canta Dor.** Los casos dificultosos.

**Tod. cant.** Los casos dificultosos.

**Dor.** Con razon son envidiados.

**Tod.** Con razon son envidiados.

**Dor.** Intentanlos los osados.

**Tod.** Intentanlos los osados.

**Dor.** Y acabanlos los dichosos.

**Tod.** Y acabanlos los dichosos.

*Vanse repitiendo la copla, y queda Faeton.*

**Faet.** Los casos dificultosos,  
y con razon envidiados,  
intentanlos los osados,  
y acabanlos los dichosos?

*Quedase suspenso, y sale Silvia y Batillo.*

**Silv.** Pues ves, Bato, quanto Dios  
mijora las horas, puesto  
que todo antes era espantos,  
y agora todo es contentos,  
vamos ancia allá los dos,  
para saber qué hay de nuevo  
que obligue á trocar asombros  
en musicos instrumentos,  
ya de la fiera olvidados.

**Bat.** Vé tu, que para saberlo,  
no he menester yo ir allá.

**Silv.** Pues sabeslo tu?

**Bat.** Y qué cierto.

**Silv.** Y qué es la causa?

**Bat.** No andaban  
por aquesos vericuetos  
todos tras la fiera? **Silv.** Sí.

**Bat.** Pues dime, boba, quien, viendo  
las hermosas, no se olvida  
de las fieras? **Silv.** Calla, necio;  
y si no quieres venir,  
quedate, que yo iré á verlo.

**Bat.** Eridano, que aqui solo  
quedó, lo dirá, yo llevo.

**Silv.** Galan Eridano, dinos,  
por otra tal, mas sospecho  
no me oye. **Bat.** En pie, como mula  
de alquiler, se está durmiendo:  
mire lo que le decimos.

**Los dos.** Ola, hau. **Faet.** Valedme, cielos,  
que á tanta pena ya no hay

## El hijo del Sol Faeton.

ni valor, ni sufrimiento.

*Silv.* Ay, que me ha despachurrado!

*Bat.* Ay, que á mi no mas me ha muerto!

*Faet.* Quien está aqui?

*Silv.* Quien quisiera  
no estarlo. *Bat.* No oirlo, ni verlo.

*Faet.* Silvia, Batillo, qué haciais  
ahora aqui los dos? *Bat.* Ponernos  
á tiro de tus puñadas.

*Faet.* No fuisteis los dos ( hoy muero)  
los que visteis que yo fui  
el que dió la vida á Admeto  
al caer del caballo? *Bat.* Y como.

*Silv.* Por aquestos ojos mismos.

*Faet.* Pues como, villanos, como  
no lo dixisteis, oyendo  
que á Epafó se atribuía?

*Bat.* La disculpa que tenemos  
de no haberlo dicho, es.

*Faet.* Qué es la disculpa?

*Bat.* Que viendo  
los dos, detras de unas ramas  
escondidos y encubiertos,  
que diste la vida á Tetis,  
entre ella, y la fiera puesto,  
tampoco no lo diximos:  
y fuera gran desacierto  
decir lo uno sin lo otro.

*Silv.* Y de que no lo diremos,  
esté seguro, por mas  
que nos lo pescuden. *Faet.* Buenos  
testigos me dió mi dicha:  
ha infames, viles! qué espero,  
que no os hago mil pedazos?

*Los dos.* El que acá queramos serlo.

*Sale Epafó.*

*Epaf.* Eridano? *Faet.* Qué me quieres?

*Epaf.* Ansioso á buscarte vengo,  
en tanto que Admeto, y Tetis  
con festivos cumplimientos  
se despiden. *Faet.* Y á qué fin?

*Epaf.* De que sepas que no puedo  
consolarme de tener  
prestados merecimientos,  
que hizo míos el acaso,  
que mal pudiera el intento;  
pues no fue, ni fuera mio,  
quando sé que es argumento  
de que no los tiene propios  
quien usa de los agenos.  
No tener uno una dicha,

no es culpa del valor, pero  
tenerla mal adquirida,  
es fiar poco de su esfuerzo.  
Y así, dexando á una parte  
el que compitamos necios  
un amor tan desigual,  
que lo alto de este empleo  
no pasa de adoracion,  
en cuyo comun obsequio,  
viendo que es en balde, aun no  
paga la esperanza el viento.

Vamos á que hermanos somos,  
y desayrar no podemos  
uno á otro; y si el acaso,  
como antes dixé, lo ha hecho  
sin la intencion, mira como.

*Faet.* No prosigas, que no quiero  
de ti hidalgua ninguna;  
y antes que goces, me alegro,  
estos desperdicios míos;  
y adelante, te aconsejo,  
que no me pierdas de vista,  
para que como yo haciendo  
vaya heroycos hechos, tu  
te vayas honrando dellos.

*Epaf.* No merece esa respuesta  
esta atencion. *Faet.* Ya yo veo  
que si hubiera de tener  
la que merece el grosero  
falso trato tuyo, fuera.

*Epaf.* Qué fuera?

*Faet.* Romperte el pecho,  
tan en atomos, que fueras  
vil desperdicio del viento.

*Epaf.* Si hasta aqui con mi modestia  
cumplido he con lo que debo,  
no sufriré desde aqui  
de tu siempre altivo fiero  
espíritu otro desayre.

*Faet.* Pues ha de ser el postrero,  
sea haciendote pedazos.

*Luchan los dos.*

*Bat.* y *Silv.* Que se matan.

*Sale Eridano.*

*Erid.* Qué es aquesto?

*Los dos.* Que se matan.

*Faet.* Qué ha de ser?  
acabar mis sentimientos  
de una vez con todo. *Erid.* Tente,  
tente tu. *Epaf.* Ya yo obedezco.

*Faet.* Yo no, y aqueste puñal.

De Don Pedro Calderon de la Barca.

Saca Faeton á Eridano el puñal que trae en la cinta.

Los dos. Que se matan.

Erid. Tente, fiero.

Faet. Será quien me dé venganza.

Los dos. Que se matan. Erid. El acero suelta. Faet. No haré.

Epaf. Sí harás tal.

Los dos. Que se matan.

Dentr. Adm. Qué es aquello?

Erid. Ved que el Rey, dexando á Tetis ya en el mar, viene á los ecos de esos barbaros villanos.

Faet. Antes que llegue.

Salen Admeto, Amaltea, Galatea y gente.

Tod. Qué es esto?

Los dos. Que Eridano con su padre y hermano riñe. Adm. Teneos.

Gal. Quiera el amor que resulte contra Eridano el estruendo.

Amalt. Que resulte contra él la culpa, quieran los cielos.

Adm. Villano, atrevido, loco, vos con tanto atrevimiento puñal contra vuestro padre?

Erid. No, señor, que antes es cierto que el puñal es mio. Adm. Soltad todos, que en mi mano quiero que quede depositado, como previsto instrumento de mi justicia, quando él sea quien divida el cuello de quien se atrevió á su padre: y así, en mi poder (qué veo!) ha de quedarse (qué miro!) guardado: Sí, él es, es cierto, que no me engañara á mi la anagrama de Pelco: cuyo es aqueste puñal?

Erid. Mio, señor.

Adm. Valgame el cielo!

quien os le dió? Erid. Una muger.

Adm. Donde está?

Erid. Dias ha que ha muerto.

Adm. Donde os le dió?

Erid. En esa playa.

Adm. En qué ocasion?

Erid. En un riesgo.

Adm. Quien era?

Erid. No sé quien era.

Adm. Qué os dixo al darle?

Erid. Secreto

se quedó lo que me dixo.

Adm. Como?

Erid. Como á un mismo tiempo fue darme aqueste puñal, y dar el ultimo aliento.

Adm. Quien la traxo aqui?

Erid. Un barquillo.

Adm. De donde venia? Erid. No puedo decirlo. Adm. Pues como fue verla, y hablarla? Erid. Oye atento:

A esa procelosa orilla del Eridano soberbio, vasallo del mar, que baxa á darle en Tesalia el feudo.

A esa procelosa orilla (otra vez á decir vuelvo) del Eridano, de quien, por los frutos que á ella tengo, ó porque de Diana en ella soy ministro de su templo, tomé el nombre, que tambien en Eridano conservo; corriendo llegó fortuna, cascado, roto y deshecho un destrozado barquillo, que sin vela, xarcia ó remo, encallado en las arenas, tomó como pudo puerto.

Yo, que habia aquella aurora, si ahora la verdad confieso, salido á buscar á Apolo, por ser en el mismo tiempo que del cielo desterrado Jupiter le tenia, á efecto de castigar la osadia de haber sus ciclopes muerto: y yo solamente era

duño de tanto secreto, como que pastor guardase tus ganados, por quien luego perdonado, se llamó sagrado pastor de Admeto.

En fin, saliendo una aurora, que ahora no importa esto, puse en el barco los ojos, como batel extrangero destas playas, pues no era pescador alguno nuestro.

Y quando mas discursivo le estaba desconociendo,

## El hijo del Sol Faeton.

oí que tímidos daban  
mortales gemidos dentro.  
Curiosidad ó piedad,  
ó inspiracion de los cielos,  
que á nosotros no nos toca  
averiguar sus intentos,  
me hicieron que en otro barco  
á bordo llegase; y viendo  
que una muger sola era,  
con un bello infante tierno  
en los brazos, la afligida  
alma de todo aquel cuerpo;  
entré en él, diciendo: Triste  
susto del hado, qué es esto?  
Ser infeliz, respondió;  
y pues en vos, noble viejo,  
los Dioses la apelacion  
otorgan de mis lamentos,  
este puñal y este niño  
tomad, que quizá habrá tiempo  
que no os pese, quando uno  
y otro veais: y al decir esto,  
espiró; con que no supe  
á quien, como ó quando, siendo  
geroglífico la barca  
del nacer y el morir, puesto  
que constaba de un cadaver,  
un infante, y un acero.  
Yo, pues, en confusion tanta,  
lo que hice, fue dar atentó  
al cadaver sepultura,  
al infante crianza, y dueño  
al acero, que fui yo,  
pues desde aquel punto mesmo  
no le quité de mi lado,  
como esperando que el cielo,  
si hay misterio en estas cifras,  
que yo ni alcanzo, ni entiendo,  
en su grabazon talladas,  
diga qual es el misterio.

*Adm.* Sí dirá, si hay para qué  
decirlo: que si no, menos  
importa que esté callado;  
y así, decid, lo primero,  
si ese infante vive. *Erid.* Sí,  
señor, y aun él lo está oyendo;  
sin saber que lo es. *Adm.* Pues antes  
que yo lo sepa, oid atentos:  
En las guerras que Tesalia  
tuvo con la isla de Lemnos,  
en un trance de fortuna

quedé (ay de mi!) prisionero  
yo de Anfion. su Rey, en cuya  
tirania mas consuelo  
no tuve, que los favores  
(con quanto dolor me acuerdo!)  
de Erisie, bella hija  
suya, á quien di de secreto,  
porque Anfion nunca quiso,  
con el aborrecimiento  
de nuestro heredado odio,  
dar platica al casamiento,  
fe y mano de esposo: en este  
estado supo que fiero  
darme la muerte intentaba  
su padre con un veneno,  
para invadir mas seguro,  
sin mí, de Tesalia el reyno;  
y restaurando el peligro,  
en el nocturno silencio,  
puesta una escala en la torre,  
y en el mar un barco puesto,  
me dixo: Salvad la vida,  
señor, que en mi desconsuelo  
me basta que en mis entrañas  
me quede un retrato vuestro.  
Si el cielo le diere á luz,  
y amparado del secreto,  
escapare de otras iras,  
á vos irá, por acuerdo  
de la deuda en que vos vais,  
y el peligro en que yo quedo.  
Dexemos aqui ternezas,  
ansias, penas, sentimientos,  
que á la vista de las canas,  
como perdidos, es cierto  
que se avergüenzan los años  
de haber pasado tan presto.  
Y vamos á qué no tuve,  
pobre allí, afligido y preso,  
otra prenda mas á mano,  
ni de mas valor, ni precio,  
que este puñal, para seña  
(que por ser de un gran maestro,  
no facil de contrahacer,  
aseguraba otros riesgos)  
de que quien con él viniese,  
traía escrita en sus aceros  
la carta de mas creencia  
para mi conocimiento.  
Ausentéme, y confidentes  
despues (ay de mi!) escribieron,  
que

De Don Pedro Calderon de la Barca.

que el hurto de amor sabido  
de su padre, en el primero  
horoscopo de la vida  
del misero infante tierno,  
con lo agravante de ser  
yo de su esclavitud dueño,  
y ella de mi libertad,  
creció el aborrecimiento  
tanto, que á su vista á entrambos,  
mandó echar al mar, en cuyo  
(no culpeis que me enternezco)  
conflicto no se olvidó  
de mi, digalo el efecto  
de haber sacado el puñal  
por Penate de su incendio.  
Y pues el cielo ha querido  
que á mis manos haya vuelto  
por tan no esperado acaso,  
quien duda que quiere el cielo  
que no pague el inocente  
yerros del culpado, atento  
quizá á que los del amor  
son los mas dorados yerros:  
Donde, pues, está ese joven?

*Erid.* Antes que lo diga, al cielo  
hago testigo, y á quantos  
Dioses contiene su imperio,  
astros, sol, luna y estrellas,  
ayre, agua, tierra y fuego,  
de que diré la verdad,  
ó faltenme todos ellos:  
y así, Eridano. *Faet.* Quien duda  
que sea yo? *ap.*

*Erid.* Aunque en mis afectos  
fue el preferido, perdone,  
que de ese puñal el dueño  
Epafo es. *Adm.* Ya lo habia dicho  
el corazon acá dentro,  
desde el punto que me dió  
la vida su noble esfuerzo:  
llegate, Epafo, á mis brazos.

*Epafo.* Aun tus plantas no merezco.

*Faet.* Esto mas, fortuna mia? *ap.*

*Amal.* Quanto de que él sea me alegro!

*Gal.* Y quanto me pesa á mi  
de que él no sea! *Adm.* Y supuesto  
que con mas solemnidad,  
que el teatro de un desierto,  
te han de admitir mis vasallos  
por mi hijo y mi heredero,

conmigo á la corte vén,  
dónde te aclame mi reyno  
Principe suyo, trocando  
de Epafo el nombre en Peleo,  
que es el que en este puñal  
la grabazon tiene impreso,  
como nombre de mi padre,  
que fue su primero dueño.  
Vén, pues, y todos decid,  
viva el Principe Peleo.

*Silv.* A ser Principe le llevan? *Llora.*

*Bat.* Pues de qué es el sentimiento?

*Silv.* Qué sé yo si es bueno ó malo.

*Bat.* Tan bueno es, y tan rebueno,  
que un Principe basta á ser  
alborozo de su reyno.

*Silv.* Si es así, digamos todos,  
viva el Principe Peleo.

*Epafo.* Conmigo, Eridano, vén,  
que aunque ya otro padre tengo,  
siempre hijo de tu amor  
he de ser. *Erid.* Así lo creo  
de tu valor. *Epafo.* Vén tu, hermano,  
conmigo tambien. *Faet.* No quiero,  
goza tus dichas sin mi.

*Vase el Rey, Epafo y los demás, y queda  
Amaltea, Faeton y Galatea.*

*Amal.* Bien haces en no ir á objeto  
ser de la envidia. *Faet.* Pues quien  
te ha dicho que yo la tengo?  
quando entiendo que soy mas,  
me valgo yo de mi mesmo.

*Amal.* Pensamiento de amor propio  
no pasa de pensamiento.

*Faet.* Sí pasa, quando se funda  
en altos merecimientos.

*Amal.* Donde estan? *Gal.* En él, y quando  
no esten, es estilo cuerdo  
afligir al afligido?

*Amal.* Pues quien te mete á ti en eso?

*Gal.* Natural quien no mas,  
que, hijas del Sol, le tenemos  
las nayades, que no nace  
este generoso afecto  
de otra causa, como nace  
ese odio de otros premios.

*Amal.* Misera deidad de vidrio,  
sujeta á prision de yelo.

*Gal.* Caduca deidad de flores,  
sujeta á embates del fierzo.

*Amal.* Tu competencias conmigo?

*Gal.*

*El hijo del Sol Faeton.*

*Gal.* Dices muy bien, que no puedo competirte, que no es competencia el vencimiento.

*Amalt.* Pues llega á mis brazos.

*Gal.* Llega *Sarán puñales.*

á los míos. *Faet.* Detencos.

*Amalt.* Este aceró. *Gal.* Este puñal.

*Las dos.* Dirá.

*Faet.* Mal podrá, que en medio he de ser blanco de entrambas.

*Amalt.* Ya lo eres de mis desprecios.

*Gal.* Ya lo eres de mis favores.

*Faet.* Tente. *Las dos.* Aparta.

*Faet.* No habrá, cielos, quien entre opuestas deidades, á quien odio y amor debo, el duelo divida? *Mus. dent.* Sí, hasta que se llegue el tiempo de saber si es tu fortuna amor ó aborrecimiento.

*Gal.* Quien me arrebató? mas quando no fue vapor ni elemento? *Vuela.*

*Amalt.* Quien me lleva? pero yo quando al ayre no obedezco?

*Vuela Amaltea.*

*Faet.* Sin saber quien las divide, faltan: hasta quando, cielos, mi vida ha de ser prodigios? mas ya me respondió el eco que á ellas aparta, pues dixo:

*El, y Mus.* Hasta que se llegue el tiempo de saber si es mi fortuna amor ó aborrecimiento.

**JORNADA SEGUNDA.**

*Sin mudarse el teatro de bosque, salen*

*Tetis, Doris y ninfas.*

*Dor.* Desde el día que de Admeto, señora, en esta ribera te despediste, tan triste, que no has tenido en su ausencia hora de alivio, juzgára que no volvieras á ella jamas. *Tet.* Bien juzgáras, Doris, y mas si con mi tristeza consultáras la razon que tengo de aborrecerla; pero no siempre se sale el valor con lo que intenta.

*Dor.* Eso, y lo que yo imagino,

casi es una cosa mesma.

*Tet.* Qué imaginas? *Dor.* Que no puedes acabar con la stiprema altivez de tu constancia: el no volver á estas selvas, corrida de no haber dado muerte á la sañuda fiera, ya que con ella te viste cuerpo á cuerpo en la desierta campaña del monte, á cuya causa, sin otra grandeza, que el silencio con que hoy llegar á su falda intentas, dexas el mar, como dando á entender, que no se sepa tu venida, porque nadie te acompañe, ni se deba á otro, que á ti, este trofeo.

*Tet.* Ay Doris mia, aunque fuera esa mi mayor razon, mi mayor razon no es esa. A esta playa vuelvo solo á divertir mis tristezas, por ver si donde ganarlas pude, pudiese perderlas. No de la fiera el empeño me trae, que no facil fuera, sin mas batida, encontrarla; y puesto que sola es esta la causa, cógiendo vamos de las doradas arenas nacares y caracoles, corales, conchas y perlas.

*Ninf.* 1. Quieres, pues solo es, señora, la diversion de tus penas asunto de tu venida, que algun tono te divierta?

*Tet.* Sí, cantad, y por aquí vamos tomando la vuelta, iré yo al compas (ay triste!) de las blandas voces vuestras, glosando con mis suspiros las clausulas: quien creyera que á mi me diera cuidado? cuidado? errólo la lengua: pesar, pero qué es pesar? enfado, ahora lo acierta, y ya que dí con el nombre, quien creyera que me diera enfado que á socorrerme no fuera Eridano, y fuera

De Don Pedro Calderon de la Barca.

Enfado? y enfado tal  
que á pesar de mi soberbia,  
mi presuncion, mi arrogancia,  
me obliga á que á buscar venga  
ocasion (por eso dixé  
que canten, porque se sepa  
que estoy aqui) de decirle,  
ya que entonces en presencia  
de tantos no pude, quanto  
me dió en rostro la baxeza  
de querer hurtar la dicha,  
ó por lo menos, ponerla  
en duda de deslucirla,  
sin la ventura de hacerla:

Pero si eso solo es  
un enfado, accion es necia  
pensar tanto en él; cantad,  
y tras mi venid. *Dor.* Qué letra  
quieres que canten, señora?

*Tet.* Vuélve á repetir aquella  
de osados, y de dichosos,  
que no hay otra que convenga  
mas á mi intento, pues ví  
que uno ose, y otro merezca. *Vase.*

*Ninf.* i. No la dexemos, en tanto  
que Doris la lira templá. *Vanse.*

*Dor.* Ya yo os sigo. *Vase.*  
*Salen Faeton y Batillo de Soldados.*

*Faet.* Ya, Batillo,  
que por mi la patria dexas,  
y en habito de soldado  
seguir mi fortuna intentas,  
de esas pagizas cabañas,  
miserables cunas nuestras,  
desde aqui nos despedamos  
á nunca volver á verlas,  
no volviendo, sino llenos  
de triunfos, trofeos y empresas  
por nuestro valor ganados.

*Bat.* Linda cosa será esa  
de no volver sin rellenos  
de tufos, tresfeos y prensas,  
ganados por nueso olor.

*Faet.* Ingrata patria primera,  
á quien apenas debí  
el nacer, pues nació á penas.

*Bat.* Ingrata pata segunda  
de Silvia, á quien mas de treinta  
mil patadas te debí.

*Faet.* Á mi ultima voz atenta.

*Bat.* Atenta á mi ultima coz.

*Faet.* Oye de mi esta protesta.

*Bat.* De mi esta por esta oye.

*Faet.* Palabra doy á tus selvas.

*Mus. cant.* Los casos dificultosos.

*Faet.* Pero qué musica es esta?

*Mus.* Y con razon envidiados.

*Bat.* Ancia aquella parte suena.

*Mus.* Intentanlos los osados.

*Faet.* La voz conozco, y la letra.

*Mus.* Y acabanlos los dichosos.

*Faet.* Pero qué mucho ser ella,  
si es un torcedor del alma,  
que repetido, me acuerda  
adonde otra vez caí,  
para que otra vez la sienta.

*Bat.* Y no solo son las voces  
las que á muesos oidos llegan,  
mas tambien á muesos ojos  
las que las chillan. *Faet.* Con ellas  
Tetis viene, á cuya vista  
por una parte me alienta  
mi verdad, por otra parte  
me acobarda la verguenza  
de lo que creyó de mi:

O quien á un tiempo pudiera  
hablarla (ay Dios!) sin hablarla,  
y verla (ay de mi!) sin verla.

*Bat.* Pues uno y otro es bien zafil.

*Faet.* Como?

*Bat.* Hablandola por señas,  
sin hablarla, la hablarás;  
y viendola por vidriera,  
que no sea cristalina,  
tambien la verás sin verla.

*Faet.* Calla, loco.

*Vuelve Tetis, Doris, y las ninfas.*

*Tet.* Repetid

la cancion: pero suspensa  
(no me ha sucedido mal)  
la dexad, hasta que vea  
quien tan atrevido al paso  
está. *Faet.* Quien no es la primera  
vez, que el acaso le trueque  
las venturas en ofensas.

*Tet.* Vos sois? desconocí el trage,  
por eso os extrañé, vuelva  
el tono, que no es quien puede  
merecer, ni aun la advertencia  
de si estaba aqui ó no estaba.

*Faet.* Vuelva el tono norabuena,  
que ninguno dirá mas

*El hijo del Sol Faeton.*

por mí lo que yo dixera,  
que él mismo.

*Tet.* Qué él mismo? *Faet.* Sí,  
señora. *Tet.* De qué manera?

*Faet.* De la pena. *Tet.* Cantad, no  
presuma, que yo le atienda.

*La Mus.* Los casos dificultosos.

*Faet.* De la pena y la alegría,  
de la vida y de la muerte  
medir las líneas un día  
quiso el hado, y en la suerte  
se logró de Epafo y mia:  
viendo quanto rigurosos  
para mí, para él piadosos,  
en deslucir y premiar,  
se saben facilitar.

*El, y Mus.* Los casos dificultosos.

*Una voz.* Y con razon envidiados.

*Faet.* Al rayo del sol se mira  
ser la vista ceguedad.  
pues quien en el hombre admira  
que peligre una verdad,  
si aun hay en el sol mentira?  
Ya en otra luz nuestros hados  
se miraron confundidos,  
siendo meritos trocados,  
de mí sin razon tenidos.

*El, y Mus.* Y con razon envidiados.

*Una voz.* Intentanlos los osados.

*Faet.* Tenidos, pues dueño fui  
suyo; envidiados, pues ví  
pasar á otro, con que infiero  
que soy el hombre primero  
que tuvo envidia de sí:  
Y si meritos buscados  
no son premios de una fe,  
y merecen mas hallados,  
que adquiridos, para qué.

*El, y Mus.* Intentanlos los osados?

*Una voz.* Y acabanlos los dichosos.

*Faet.* No es la razon que me aflige,  
porque vos lo agradezcais,  
sino porque yo lo dixere:  
y pues á la mira estais  
de lo que un error colige,  
dadme albricias, perezosos  
de amor, favores divinos  
hay tan felizmente ociosos,  
que los empiezan los finos.

*El, y Mus.* Y acabanlos los dichosos.

*Faet.* Y pues mi intento no es mas,

señora, de que se crea  
que puedo ser desdichado,  
y no ruin, dadme licencia  
de que, pues con vos no hablaba,  
sino con mi patria, pueda  
proseguir lo que decia  
quando llegasteis. *Tet.* Pues esa,  
vos no la teneis sin mi?

*Faet.* Sí, mas hay gran diferencia,  
que tenerla concedida,  
es algo mas que tenerla.

*Tet.* Qué falta os hará la mía,  
si os bastaba antes la vuestra?

*Faet.* La de cierta circunstancia,  
que quizá pasará á esencia.  
Ingrata patria, decia,  
que fuiste cuna primera  
de quien apenas nació  
de ti, quando nació á penas.

*Bat.* Yo tambien, ingrata pata,  
decia. Apartate, y espera  
alli. *Bat.* Como entré en la danza,  
pensé que entraba en la cuenta.

*Faet.* Si espurio aborto del hado,  
me arrojaron á las puertas  
de quien piadoso me dió  
de hijo el nombre, sin que sepa  
de mí mas de que nací,  
en cuya fortuna mesma  
naciendo Epafo, la dicha  
halló en un puñal envuelta;  
y tan grande, que admirada  
lo oyó Tetis en su esfera  
que ya Principe Peleo,  
le da el reyno la obediencia:  
qué mucho que yo, mirando  
mi suerte á la suya opuesta,  
ya que no la tengo hallada,  
buscada intente tenerla?  
porque á los ojos de Tetis.

*Tet.* Detén, villano, la lengua.

*Faet.* De qué te ofendes, señora?

*Tet.* De qué quieres que me ofenda,  
sino de que á hablarme á mi  
tan libremente te atrevas?

*Faet.* Yo á ti? con mi patria hablando  
me hallas, y has dicho tu mesma,  
que para hablar con mi patria  
yo me tengo la licencia.

*Tet.* Pues si es á ella, y no á mi,  
proseguid, hablad con ella.

*Faet.*



De Don Pedro Calderon de la Barca.

**Faet.** Y pues hijos de fortuna no fuimos, prospera y adversa, tan ya que no la espero hallada, por buscada he de pretenderla: agor porque á los ojos de Tetis tan ayroso algun dia vuelva, que se decida en los dos la arguida competencia, que hay de hacerse la dicha uno, o al hallarsela hecha. Y asi, la palabra os doy, fuentes, rios, mares, selvas, montes, prados, cumbres, valles, plantas, flores, riscos, peñas, de no volver mas á veros, hasta que por mi merezca, que Tetis se desengañe de que quien por si se afienta á adquirir eterna fama, no se achacará la agena.

**Tet.** Eso es hablar con la patria?

**Faet.** Claro está. **Tet.** Pues si por ella soy yo quien lo escucha, dadme licencia á mi de que sea la que por ella responda.

**Faet.** Vos no os la teneis?

**Tet.** Quisiera que el tenerla concedida fuera algo mas que tenerla.

**Faet.** Qué falta os hace la mia, si vos os teneis la vuestra?

**Tet.** Ignorado hijo del viento, que solo á tanta soberbia él pudiera dar las alas, no me amenace tu ausencia; que si vas á ganar fama, porque de Tetis esperas el mas descuidado aprecio, es en vano, y. **Faet.** Tén la lengua, no desahucies la esperanza de un infeliz, que no lleva otro caudal, ni otro alivio.

**Tet.** Quien te ha dicho que yo sea quien la desahucie, puesto que es voz de tu patria esta, y no mia? **Faet.** Pues si es suya, no tengo por qué temerla: prosigue. **Tet.** Pues quando mas el hado te favorezca, poco merito te añade;

que las deidades supremas, de una misma suerte miran al valle, que á la eminencia. Tan lejos del sol está el que en la cumbre se asienta, como el que en la falda yace, porque en la distancia mesma es atomo el monte, que ni la alarga, ni la abrevia. Y quando de la fortuna huellas la cerviz suprema, del sol no estarás por eso ni mas lejos, ni mas cerca.

**Faet.** Mi patria dice eso? **Tet.** Sí.

**Faet.** Nunca la ví lisonjera, sino es hoy. **Tet.** Pues qué lisonja hallais en esta respuesta?

**Faet.** Que aunque me imposibilita, por lo menos, me aconseja que no me ausente, que es como decirme que hay quien lo sienta.

**Tet.** Mirad vos que hablais conmigo, no con la patria; y aun esa razon no la dixes yo como yo, porque si hubiera yo como yo de decirla, fuera. **Faet.** Qué?

**Tet.** No sé que fuera.

**Faet.** Mirad vos tambien que hablais ahora como vos mesma, y me dexais en la duda de que. *Musica dentro.*

**Mus.** Venga norabuena, norabuena venga.

**Tet.** Qué ruido es aquel?

**Bat.** Del monte viene de musica y fiesta una tropa. *Sale Galatea.*

**Gal.** Por no oirlo, huyendo iré. **Tet.** Galatea, qué es esto?

**Gal.** Que al monte á caza, en demanda de esa fiera, que á tantos atemoriza, y que tan pocos encuentran, viene el Principe Peleo, que ayer destos montes era Epafó Pastor, y tanto todos de verle se alegran en tan grande magestad,

*El hijo del Sol Faeton.*

fausto, honor, pompa y grandeza,  
que coronados de flores,  
rosas, lirios y azucenas,  
bien como auxiliado alumno  
de las ninfas de Amaltea,  
vienen hácia aquesta parte,  
diciendo en voces diversas.

*Dentr.* Venga norabuena, &c.

*Faet.* De tu concepto, señora,  
se ha reducido á experiencia  
el sentido, pues estoy  
en el centro de la tierra,  
quando él puesto está en la cumbre  
de la fortuna, y se muestra  
sol en no olvidar el valle,  
porque alumbrá la eminencia:  
A Dios, que yo no me atrevo  
á verle, ni que él me vea,  
si ya no es seguir del sol  
la metáfora, en que sean  
esos aplausos el día  
de la noche de mi ausencia:

A Dios quedad. *Tet.* Id con Dios.

*Faet.* Retirate entre estás peñas.

*Bat.* Pues no he de baylar, si baylan?

*Faet.* No ves que no es bien te vean  
en el traje de soldado,  
y que vas conmigo sepan?

*Bat.* Pues no baylan los soldados?

*Faet.* Retirate, que ya llegan:  
y tu, porque vea, sin verme,  
hazme espaldas, Galatea.

*Gal.* Sí haré, ya que por haber  
oculta deidad suprema,  
que nuestros duelos impida,  
pues arrastradas por fuerza  
hubimos de dividirnos,  
no te serví en que Amaltea  
me pague el rencor de estar  
siempre á tu fortuna opuesta.

*Salen Silvia y pastores delante cantando  
y baylando, y detra Amaltea y caza-  
dores, y Faeton y Batilio se retiran al  
paño, poniendose delante dellos*

*Galatea.*

*Amal.* Pues ya que á vista llegamos  
de Tetis, para que sea  
mas de Peleo el aplauso,  
la musica y bayle vuelva.

*Mus.* El Principe nuestro

es con su presencia  
lustre de los montes,  
honor de las selvas,  
venga norabuena.

*Silv.* Norabuena venga,  
que hoy me tengo de hacer rajás,  
alegre, ufana y contenta,  
tanto por aquesto, como  
porque Bato no parezca:  
gracias á Dios, que me veo  
sin él. *Bat.* Ha picara, espera.

*Faet.* Donde vas? *Bat.* Solo á pegarla  
dos bofetadas siquiera,  
y vuelvo. *Faet.* E o habías de hacer?

*Bat.* Pues los soldados no pegan  
á las Silvias? *Faet.* No.

*Bat.* Ni baylan? *Faet.* Menos.

*Bat.* Pues quando se huelgan?

*Mus.* Todos estos montes  
le den la obediencia,  
y ciña de rosas  
su frente Amaltea:  
venga norabuena.

*Epaf.* Hasta que de tu hermosura,  
bello iman de mi deseo,  
fue mi ventura trofeo,  
no conocí mi ventura:  
ahora sí, que segura  
por tal la conozco, pues  
el mas glorioso interes,  
el honor mas soberano,  
no fue adorno de mi mano,  
hasta serlo de tus pies.  
Bien que al verie en ellas, toco  
nuevas dudas, con que lucho,  
pues para mi mano es mucho,  
y para tus pies es poco:  
cuerto el rendimiento, y loco  
el abrazo tambien,  
porque al cri-ol del desden  
de tanto sol celestial,  
lo que el uno diga mal,  
el otro asegure ben.

*Tet.* Quanto á la suma alegría,  
que goceis de aplausos llena,  
recibid la norabuena;  
que es vuestra suerte la mia,  
toca á la cortesania;  
pero en quanto á que ella os dé  
presuacion de que se ve

*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

¿ mi sol acrisolar,  
licencia me habeis de dar  
de suplicaros, se esté  
en menor predicamento  
aun del que ella se tenia,  
que si era galanteria  
desde el no merecimiento  
á quien da cierta licencia,  
puesta en salvo la eminencia  
de soberana deidad,  
ya desde la autoridad  
corre riesgo la decencia.  
Y así, puesto que al crisol  
del sol probais mi desden,  
sabed que ahora no sé á quien  
diciendo estaba, que al sol  
no se mide el arrebol,  
y que tanto de su lumbrer  
dista la alta pesadumbre,  
como el valle: y siendo así  
que desde el valle os oí,  
no os oiré desde la cumbre;  
que si en la desigualdad  
corrió libre la licencia,  
ya paró en la reverencia  
que debo á la magestad.

*Epaf.* Advertid.

*Tet.* Aquí os quedad,  
no habeis de pasar de aquí. *Vase.*

*Epaf.* Si porque dichoso fui,  
á ser vengo desdichado,  
cruel, no piadoso, el hado  
habrá sido para mi.

*Tod.* Hasta que al valle lleguemos,  
la musica y bayle vuelva.

*Silv.* Y hasta que parezca Bato,  
que hasta entonces todo es fiestas.

*Bat.* Vive Dios. *Faet.* Detente, loco.

*Bat.* Ni dar, ni baylar? paciencia.

*Mus.* El Principe nuestro  
es con su presencia.

*Epaf.* Callad, villanos, callad,  
cesen las musicas vuestras,  
pues que toda su alegria  
ha parado en mi tristeza:  
Idos de aquí todos, idos,  
ni oiga, ni escuche, ni vea  
acento, que no sea llanto:  
festejo, que no sea obsequio.

*Silv.* Pues si esta letra le cansa,

hay mas de mudar de letras:  
venga noramala,  
noramala venga.

*Epaf.* Idos, villanos, de aquí.

*Vanse los pastores y Silvia.*

*Amalt.* Pues de qué te desesperas?

*Epaf.* De que el permitido agrado,  
que mereció en la belleza  
de Tetis tosco sayal,  
la purpura desmerezca:  
mas quando amor y fortuna  
se dieron las manos? *Amalt.* Dexa  
la de tu dicha en las mias,  
que mi industria y tu asistencia  
han de vencer imposibles.

*Sale Eridano, y arrodillase.*

*Erid.* Ya, señor, está dispuesta  
por el monte la batida,  
y es la hora que á las siestas  
la fiera á una fuente baxa.

*Epaf.* No me hableis de esa manera  
mientras que no esté delante  
mi padre, alzado de la tierra,  
que el respeto y el cariño  
de haberlo sido, no cesa  
en mi: como no me ve  
Eridano? *Erid.* La extrañeza  
de su condicion. *Epaf.* Mal hace  
con su Principe en tenerla:  
vé, y haz que la gente esté  
prevenida, mas no puesta,  
que no sé si iré hoy al monte. *Vase.*

*Amalt.* Mucho en dilatarlo aciertas,  
pues con eso tomas plazo  
para que con la deshecha  
de la caza haya ocasion  
de lograr tu amor.

*Epaf.* Tu alientas  
solamente mi esperanza.

*Amalt.* Vame mas de lo que piensas.

*Vanse Epaf, Amalte y criados.*

*Gal.* Haslo oido? ¿despreciada  
una muger, qué no intenta?  
Pero tambien de mi fia  
la mejora de tus penas,  
que no he de ser del sol hija,  
ó he de verte en las estrellas. *Vase.*

*Fact.* Ya que hemos quedado solos,  
vén por esta inculta senda,  
y ayudame á discurrir.

**El hijo del Sol Faeton.**

**Bat.** Eso muy en su hora buena, y nadie mejor, porque descurre como una bestia.

**Faet.** Qué será que habiendo yo nacido en tanta miseria, espíritu tan altivo, y tan alta deidad?

**Bat.** Será por no tener.

**Faet.** Diga usted cómo es.

**Bat.** Poca vergüenza, que como es lo que tienen los que como nacen no se acuerdan.

**Faet.** Qué será que habiendo visto al Príncipe á Epafio en tan nueva dignidad, no me persuada en nada á que mejor que él no sea.

**Bat.** Será que cochillos y horcas explican las preeminencias, queriendo que si á él fue el cochillo, que á ti la horca te venga.

**Faet.** Amaltea, que será (ninfas de las flores bella) que la que un tiempo fue, agraviosa haya trocado en ofensas.

**Bat.** Será, que como los pobres todos son flores, sospecha que le has de gastar las tuyas.

**Faet.** Que será, que Galatea (de las fuentes ninfas hermosas) tan solo me favorezca?

**Bat.** Será, como tus achaques son vaguidos de cabeza, haberte ordenado fuentes, y que son las tuyas piensa.

**Faet.** Que será, por mi empeñadas, que entrambas se desaparecan.

**Bat.** Que algun tramo yerbos Dios se andaba haciendo apariencias: pero entre estas y entre estotras, que es como entre estotras y estas, donde vamos y penetrando las mas intrincadas breñas?

**Faet.** A dar principio á una vida, que toda há de ser tragedias: á buscar la fiera voy.

**Bat.** La fi-qué, señor? **Faet.** La fiera.  
**Bat.** Pues aquí el rocín soldado tuerce al tórnillo la vuelta á Dios. **Faet.** Dónde vas?  
**Bat.** A casa,

que fiera, señor, por fiera, allá me tengo yo á Silvia.

**Faet.** Ya el volver será baxeza.  
**Bat.** Agrandarla, y será altura.  
**Faet.** Si mi espíritu se empeña en buscar riesgos, será bien que á patrias extrangeras pase, si es que de la mia primero se asombro venza.

Fuera desto, será bien que Epafio ó Melico se venga al monte donde yo habito á hacer suya la fineza para con Tetis? el cielo vive, que yo he de ponerla primero á sus pies.

**Bat.** Yo no; y pues que tu has de ir por ella, tu has de buscarla y hallarla, tu has de lidiarla y vencerla, y llevarla y presentarla, qué he de hacer yo?

**Faet.** Mas que piensas? Mira, un día la seguí de te centro en la aspereza mas inculta, y por dexar, ni bien viva, ni bien muerta á Tetis, no registré las entrañas de una cueva, adonde me pareció que se había entrado; las señas volví observando, y ahora la voy buscando por ellas, con intento de que á ti puesto á la boca te vea, y quando á despedazarte salga.

**Bat.** Linda diligencia.

**Faet.** Yo, que estaré entre unas matas, que recatado me tengan, de través saldré á rendirla, ó matarla.

**Bat.** Esa es la cuenta de los que desde un tablado socorren al que tórea, que quando llega el socorro, le ha dado el toro cien vueltas.

No, señor, vamos por otra traza, que oquesa no es buena.

**Faet.** Ay, si supieras, Batilio, lo que me importa vencella!

**Bat.** Ay, si el que no sea conmigo, lo que me importa supieras!

**Faet.**

De Don Pedro Calderon de la Barca.

**Faet.** Porque sabrás que me dixo,  
huyendo de mí, que era  
yo su bien y su mal. **Bat.** Luego  
la bestia habla? **Faet.** Sí, no temas  
tanto, que habla, y es humana.

**Bat.** Pues agora hay más que tema,  
que humanas bestias que hablan,  
son, señor, las peores bestias.

**Faet.** No hagas en las ramas ruido,  
porque ya llegamos cerca  
de las señas de la gruta.

**Bat.** Malditas sean las señas,  
y el alma que no dixere.

**Dent.** Al monte, al valle, á la selva.

**Faet.** A mal tiempo la batida  
á correr el monte empieza,  
pues al ruido no saldrá.

**Bat.** Y es mal tiempo?

**Uno dent.** A la ribera.

**Otro dent.** A la fuente.

**Otros.** Hacia tu margen.

**Epaf. dent.** Corre, antes que en la aspereza

se pueda ocultar, seguidla,  
ya que os adelanta el verla.

**Tet. dent.** Ya que á las voces volví,  
antes que enfrascarse pueda  
en la aspeza, atajadla.

**Tod. dent.** Al monte, al valle.

**Clim. dent.** Clemencia,  
cielos, doleos de una vida  
de tantas desdichas llena.

**Faet.** De aquel risco á este ribazo  
acosada se despeña.

**Bat.** Hice muy mal.

*Baxa Climene despeñada.*

**Clim.** Hasta quando,  
ó Apolo, contra tus fuerzas  
ha de haber ira en Diana,  
y no en Jupiter clemencia?

Hasta quando contra mi  
de ambos la ojeriza opuesta,  
han de apurar á los astros  
el resto de las violencias,  
tanto, que un poco de agua,  
que da de balde la tierra  
á todos, á mi no menos.  
que vida y alma me cuesta.

*Queda desmayada, y llegan los dos á socorrerla.*

**Faet.** Quien creyera que el asombro  
en lastima se convierta?

llega á socorrerla, **Bato.**

**Bat.** Qué llama usted socorrerla?

**Faet.** Del hado enigma primera,  
pues entre el sér y no sér,

para fiera, eres muger,  
para muger, eres fiera;

Cobra aliento, persuadida  
aqui, que en tan triste suerte,  
viviendo, te diera muerte;  
muriendo, te diera vida:

alienta, pues. **Clim.** Ay de mí

*Vuelve en sí Climene.*

**Faet.** Llegá, **Bato**, ya volvió  
en sí. **Bat.** Y aun por eso yo  
vuelvo en no, porque ella en sí.

**Clim.** Quien eres, ó tu, el primero  
que en toda mi vida ví  
tener lastima de mí?

**Faet.** Tu bien y tu mal, si infiero  
de lo que antes me dixiste  
cifradas las dudas hoy.

**Clim.** Eridano?

**Faet.** Sí, yo soy,  
que á saber en qué consiste,  
vengo; tan alto secreto,  
no, como otros, como fiera

á matarte. **Clim.** O quien pudiera  
revelarle, solo á efeto  
de mejorar tu fortuna!

Pero ay! que así aventurára  
no ver del sol la luz clara,  
que opuesta á la de la luna,  
con el eclipse mayor  
amenaza el mundo el día  
que de tu suerte y la mía  
se sepa; y pues el temor  
me obliga á vivir qual ves,  
y ves quanto inconveniente  
es, que me alcance esa gente,  
te suplico que me des  
paso á esa entreabierta roca,  
de quien, como entre en su centro,  
un risco, que por dedentro  
es mordaza de su boca,  
de que me hallen me asegura.  
Y pues por lo menos, ya  
sabes que en mi voz está  
tu desdicha ó tu ventura,

bien

El hijo del Sol Faeton.

bien á ampararme te mueves,  
y mas si en ansias como estas,  
aun es mas lo que me cuestas,  
si es mucho lo que me debes.

**Faet.** Aunque á una dama he ofrecido,  
que te tengo de llevar  
por su victima al altar  
de las aras de Cupido:  
el deseo de saber  
ese enigma ó el deseo  
de no sé qué que en ti veo,  
que me obliga á defender  
tu vida, el paso te da:  
véte, pues, que ruido siento.

**Clim.** Déme sus alas el viento.  
*Al entrarse Climene, sale al paso Tetis.*

**Tet.** Ya contra mi no podrá,  
pues desatada del yelo,  
que antes me pudo embargar,  
llego á ocasion de acabar  
nuestro comenzado duelo:  
llega á embestirme.

**Clim.** Ay de mi! *Tropieza y cae.*  
caí, por correr mas ligera.

**Tet.** Pues muere á mi mano.

**Faet.** Espera,  
no la mates. **Tet.** Contra mi  
la defiendes? **Faet.** No lo creas.

**Tet.** Como no? quando lo advierto.

**Faet.** Como eres deidad, y es cierto  
que igual en tus obras seas;  
y pues no creiste que fui  
quien á ti te libró della,  
tampoco crearás que á ella  
la libro ahora de ti.

**Tet.** Quando eso fuese verdad,  
ya que credito he de darte,  
es ocasion de vengarte?

**Faet.** No es venganza la piedad.

**Tet.** Aparta. **Faet.** No has de matalla.

**Tet.** No haré, pero he de prendella.

**Faet.** Aun de eso he de defendella.

**Tet.** Contra mi?

**Faet.** Empeñada se halla  
mi fe, y has de perdonarme  
temple tus sañas esquivas.

**Tet.** Es esta la fama que ibas  
á ganar para obligarme?

**Faet.** Es ser infeliz: de aqui  
huye. **Tet.** A una fiera me igualas?

**Clim.** El viento me dé sus alas.

*Va á buir por otro lado, y sale Epafu  
al encuentro.*

**Epaf.** Ya no podrá contra mi,  
y pues en mi mano has dado,  
ser quien de ti triunfe intente.

**Faet.** No has de matarla, detente.

**Epaf.** Tu contra mi tan osado,  
en defensa de una fiera?

**Tet.** Qué te admira, qué te ofende,  
si aun contra mi la defiende?

**Epaf.** Pues á nuestras manos muera.

**Faet.** No á eso os arrojéis.

**Clim.** Ay Dios!

**Faet.** Que quien la amparó hasta aqui  
de cada uno de por sí,  
la amparará de los dos.

**Tet.** Conmigo tanta osadia?

**Epaf.** Conmigo tanto descuello,  
que aun viendolo, dudo creello?

**Faet.** Qué no hará la suerte mia?

**Tet.** Librarte de mi no hará.

**Epaf.** Ni de mi, ya una vez puesto  
en. *Salen Admeto y Soldados.*

**Adm.** Llegad todos, qué es esto?

**Epaf.** Señor, tu aqui?

**Adm.** Quando está  
tu persona tan despacio,

que es su centro este horizonte,

y vuelto al amor del monte,

no te acuerdas del palacio;

qué mucho que haya venido,

cuidadoso de que fuera

algun riesgo de la fiera

quien te hubiera detenido

tanto? **Epaf.** No solo, señor,

causa á questa fiera es,

quando postrada á tus pies

la miras, por el valor

de Eridano, que este dia

seguirla pudo, y postrar:

Esto es, villano, pagar

la deuda, que te debía,

quando entre los dos se arguya

que á deberte no quedé

una accion, que mia no fue,

con otra que no fue tuya.

**Faet.** Villano á mi Epafu? cielos,

á qué mas llegar pudiera

mi desdicha? **Adm.** Humana fiera,

que

*De Don Pedro Calderón de la Barca.*

que con tantos desconuelos  
toda esta patria has tenido,  
quien eres? *Clim.* No sé quien soy.

*Adm.* Como este monte hasta hoy  
barbaramente has vivido?

*Clim.* No sé. *Adm.* Qual la causa fue  
que á esto te pudo obligar?

*Clim.* No sé. *Adm.* Qué te forzó á dar  
tanto escandalo? *Clim.* No sé.

*Adm.* Pues si nada sabes, yo  
sé que á Diana ofrecí,  
quando, por seguirte á ti,  
el caballo me arrastró,  
sacrificarte en su templo,  
como á Diosa de las fieras,  
no presumiendo que fueras  
humana, y aunque contemplo  
que fue error el ofrecer,  
sin saber lo que ofrecia,  
ya fue voto, y este dia  
víctima suya has de ser:  
*Retíradla.* *Clim.* En fin, concluyo  
con vida tan inhumana,  
vuelta al templo de Diana,  
á ser sacrificio suyo. *Llevanla.*

*Adm.* Tu ahora, puesto que has sido  
quien en el bruto trofeo  
de ese horrible monstruo feo  
la mayor parte has tenido,  
vé, Eridano, á prevenir  
á tu padre, pues que fue  
su sacerdote, que esté  
á las puertas, para abrir  
el templo, y que prevenida  
tenga el ara, acero y fuego.

*Faet.* Cielos, si os obliga el ruego  
de la mas infeliz vida,  
doleos de mí, que he perdido  
hoy de Tetis la esperanza,  
de Peleo la venganza,  
y del enigma el sentido. *Vase.*

*Tet.* Aunque de Diana fui  
en otra ocasion opuesta,  
no tengo de serlo en esta;  
que habiendome hallado aqui,  
será justo acompañarte,  
hasta hacer el sacrificio.

*Adm.* Es de tu piedad indicio:  
y quantos en esta parte  
libres de su horror os veis,

instrumentos prevenid,  
y á vuestra usanza venid,  
donde sus himnos canteis  
á la Diosa sobre el ara. *Vase.*

*Tet.* Quien de Eridano creyera  
que en defensa de una fiera  
contra mí se declarara? *Vase.*

*Epaf.* Quien creyera que podia  
de Eridano el ciego error  
ser tercero de mi amor? *Vase.*

*Bat.* Quien creyera que yo habia  
de callar tan grande rato?  
mas qualquiera lo creyera,  
si por de dentro supiera  
el miedo que gasta un Bato:  
desde que á la fiera ví,  
tan pasmado me quedé,  
que el aliento no cobré,  
hasta que á ella la perdí.  
Ahora bien, vamos á ver  
del sacrificio la fiesta.

*Sale Silvia.*

*Silv.* Señor soldado?

*Bat.* Silvia es esta,  
que no me vea he de hacer,  
siempre de medio perfil.

*Silv.* Ya sabe que en la muger  
el deseo de saber.

*Bat.* Es una alhaja civil.

*Silv.* Dícenme que aqui han pasado  
grandes cosas, y quixera  
que vusted me las dixera.

*Bat.* Sí diré, á fe de soldado:  
la fiera encontraron dos,  
que estaba en cierto pradillo  
merendandose un Batillo.

*Silv.* Buenas nuevas te dé Dios.

*Bat.* Quando ya despedazado  
le te ía, de través  
llegaron ambos. *Silv.* Y eso es  
verdad? *Bat.* A fe de soldado;  
Acudió gente á sus voces,  
y halland le hecho pedazos.

*Silv.* De aloricias doy mil brazos.

*Bat.* Y yo de hallazgo mil coces.

*Silv.* Que seas tan gran menguado,  
que el no conocer yo  
pensaste? *Bat.* Por sí, ó por no.

*Silv.* Aun das? *Bat.* Sí, á fe de soldado.

*Silv.* Mira que te conocí,

*El hijo del Sol Faeton.*

aunque en ese traje estabas.

*Bat.* Y quando sin mi baylabas,  
por qué baylabas sin mi,  
conociasme? *Silv.* El enfado  
basta ya, Bato. *Bat.* No basta,  
hasta que te muela. *Silv.* Hasta  
melermé? *Bat.* A fe de soldado.

*Sil.* No hay quien me ampare? ay de mí!  
*Huye Silvia; y suena dentro Musica.*

*Bat.* Agradece á los acentos  
de esos dulces instrumentos  
el que no vaya tras ti;  
porque á ver voy en qué para  
la que nuestro asombro fue,  
ya que desde aqui se ve  
templo, sacerdote y ara. *Vase.*

*Descubrese el templo de Diana, y salen  
Admeto, Epafó, Tetis, Galatea, Amaltea,  
Musica y otros, y traen á Cli-  
mene cubierto el rostro.*

*Epaf.* Al templo inmortal de la sacra  
Diana.

*Mus.* Al templo inmortal, &c.

*Epaf.* Hermosa y gentil.

*Mus.* Hermosa, &c.

*Epaf.* Moradores de aquestas riberas.

*Mus.* Moradores, &c.

*Epaf.* Venid, venid.

*Mus.* Venid, venid.

*Amalt.* Como á Diosa divina, Amaltea.

*Coro 2.* Como á Diosa, &c.

*Amalt.* De selvas y bosques.

*Coro 2.* De selvas y bosques.

*Amalt.* A sus sienas ofrezca guirnaldas.

*Coro 2.* A sus sienas ofrezca, &c.

*Amalt.* De rosas y flores.

*Coro 2.* De rosas y flores.

*Gal.* Como á Diosa de rios y fuentes.

*Coro 1.* Como á Diosa, &c.

*Gal.* También Galatea.

*Coro 1.* También Galatea.

*Gal.* En despojos ofrezca á sus plantas.

*Coro 1.* En despojos ofrezca, &c.

*Gal.* Cristales y perlas.

*Coro 1.* Cristales y perlas.

*Tet.* Hasta las ninfas de el mar este dia.

*Coro 3.* Hasta las ninfas, &c.

*Tet.* Pisando zú playa.

*Coro 3.* Pisando su playa.

*Tet.* El coturno la argente de nieve.

*Coro 3.* El coturno, &c.

*Tet.* Aljofar y nacar.

*Coro 3.* Aljofar y nacar.

*Adm.* Al sacro voto de Admeto.

*Mus.* Al sacro voto de Admeto.

*Adm.* Los que concurris.

*Mus.* Los que concurris.

*Adm.* Ante la estatua os postrad de la  
Diosa.

*Mus.* Ante la estatua, &c.

*Adm.* Y todos decid.

*Mus.* Y todos decid.

*Tod.* Al templo inmortal de la sacra  
Diana,

hermosa y gentil,  
moradores de aquestas riberas,  
venid, venid.

*Fact.* Para todos es aplauso,  
lo que es pena para mi:  
pero es forzoso, á pesar  
de mis ansias, asistir.

*Adm.* Sacerdota de Diana,  
yo en un peligro ofrecí  
sacrificar esta fiera

en sus altares; y aqui,  
para que cumplas el voto,  
te la entrego. *Clim.* Ay infeliz!

*Erid.* Yo en nombre suyo la acepto,  
mas no puedo recibir  
victima, sin ver primero  
lo que recibo; y así,  
antes que la llegue al ara,  
la tengo de descubrir.

*Quitale el velo del rostro.*

Valgame el cielo! qué veo?  
es delirio ó frenesí?  
fantasia ó ilusion?  
racional fiera, en quien vi  
de unas difuntas memorias  
las cenizas revivir.

quien eres?

*Clim.* Quien pienso soy.

*Erid.* Mira que pienso (ay de mí!)  
imposibles. *Clim.* No lo son.

*Erid.* Luego eres.

*Clim.* Digo que sí,  
que no menos imposibles  
facilita el hado en mí.

*Erid.* Ay, hija del alma mía!  
mejor diés, ay infeliz

fiera



De Don Pedro Calderón de la Barca.

fiera una vez para todos,  
y dos veces para mí!

*Faet.* Hija dixo?

*Uno.* Qué portento!

*Otro.* Qué admiracion!

*Adm.* Como, di,

ya que tan no imaginado

caso á todos turba, así

te huiste, si eras su hija?

*Tet.* Como, al verte perseguir,

no declarabas quien eras?

*Gal.* Como del orbe vivir

escandalo tolerabas?

*Amalt.* Como destinada á vil

asombro te reducias?

*Epaf.* Como callabas, en fin,

dexandote dar la muerte?

*Bat.* Como á merendarme á mi

te atrevas? *Tod.* Como ahora

aun no respondes? *Clim.* Oid:

De Eridano, sacerdote

de Diana, hija nací,

en sus claustros me crié,

y en sus altares crecí

una de sus ninfas, quando

por la escandalosa lid

de los Cyclopes, á quien

dió muerte, sin advertir

que á Jupiter le forjaban,

para vibrar y blandir,

la municion de los rayos;

el celeste azul zafir

desterrado estaba Apolo,

bien lo pudieran decir

esos ganados de Admeto,

en cuya guarda asistir

le vió la escarcha de Enero,

y le halló el verdor de Abril.

Vióme un dia en este templo,

no digo que yo á él le ví,

debaos el que lo entendais

del color: mas ay de mí!

en qué poco se embaraza

la verguenza, siendo así

que para mayor empeño

la he menester prevenir!

Y pues es fuerza que diga,

que al ver se siguió el sentir,

al sentir el suspirar,

y al suspirar el gemir,

al gemir el esperar,  
y al esperar inquirir  
medios; á quien le faltaron  
tercero, noche y jardin?  
Bien pensareis que acallada  
la licencia que pedí  
á la verguenza, estará  
con lo que he dicho hasta aqui.  
Pues aun mas la he menester;  
ó si hubiéra algun sutil  
ingenio inventado frase,  
para decir sin decir!  
Escúsárame de que  
volviendose él á asistir  
el imperio de las luces,  
hubo noche en que me ví  
obligada á que en los mimbres  
de un canastillo sutil,  
bien como aspid del amor,  
entre uno y otro matiz,  
fiasse del jardinero,  
de quien antes me valí,  
no sé qué reciente flor,  
por lo palido, alheli;  
por lo enamorado, lirio;  
y por lo tierno, jazmin.  
Supolo Diana, y saliendo  
á ese intrincado pais  
á lidiar fieras, me dió  
la investidura (ay de mí!)  
de su imperio, destinada,  
no solo á ser desde alli  
fiera, mas fieras de fieras,  
pues me dexó en su confin,  
echando voz de que á manos  
de una dellas perecí,  
á la merced de su horror,  
sin que ni escapar, ni huir  
pudiese, siendo de un duro  
tronco, á qué atada me ví,  
á un lazo esposa la rama,  
y á otro grillo la raiz.  
Apolo, que tenia á un tiempo  
indignados contra sí  
á Jupiter y á Diana,  
ó no me pudo asistir,  
ó no quiso, que seria  
lo mas cierto, si advertis  
quanto vive el olvidar  
vecino del conseguir.

## El hijo del Sol Faeton.

Solo el Magico Fiton,  
que ya sabéis que era allí,  
su estancia, vino á mis voces,  
y albergandome en la vil  
boveda suya, queriendo  
della otra aurora salir  
á investigar mi fortuna,  
me dixo: Triste de ti  
el día que de ese centro  
salgas, Climene, á vivir  
en oprobrio de Diana,  
pues ese se irá tras ti  
el cruel hado, que á su templo  
te ha de llevar á morir.  
Y no es tu daño esto solo,  
sino el haber de decir  
porque mueres; con que el hijo  
se sabrá, que aunque es así,  
que le halló envuelto en las flores  
del cestillo, y del pensil,  
en que le echó el jardinero,  
quien (el nombre iba á decir,  
pero ahora es bien callarle,  
aunque él me le dixo á mi),  
quien, como su hijo le cria,  
el día que él sepa de sí,  
y quien es, será del mundo  
la ruina, el estrago, el fin;  
tanto, que Faeton por nombre  
tendrá, que es como decir,  
fuego ó lumbre, ó llama ó rayo:  
Consideradme ahora á mi  
entre estos dos vaticinios;  
el de Diana, á quien temí;  
y el del hijo, á quien guardé,  
obligandome á vivir  
racional humana fiera:  
mas ay! que aunque pretendí,  
heredera de Fiton,  
de su cueva no salir,  
la hambre y la sed me obligaba:  
con que el verme discurrir  
con estas pieles (de quien  
me fue forzoso vestir)  
el monte, dió á los pastores  
que temer, y que sentir;  
tanto, que hasta Admeto y Tetis  
se movieron contra mi:  
ó vulgo, qué no sabrás  
encarecer y mentir!

Y supuesto que ya el cielo  
cumpió el que quando á salir  
del monte, al templo me traigan  
á dar á mi vida el fin;  
qué espera el acero? qué  
la llama? tiña en rubi  
á esa pira de mi cuello  
el desatado carmin.  
Conseguiré dos efectos;  
uno, que venganza di  
á Diana; y otro, que  
el horror que concebí,  
muriendo en mi este secreto,  
no pueda saber de sí.

*Faet.* Ni uno, ni otro efecto ya  
has de poder conseguir;  
el de morir, porque yo  
te libraré de morir;  
y el de no decir quien es  
de Apolo hijo, pues te oí  
que soy tu bien y tu mal,  
y que padeces por mi  
tanta deshecha fortuna,  
á que se añade el decir  
Amaltea por baldon,  
que de unas flores nací,  
en que Eridano me halló;  
y de uno y otro inferir  
debo, y todos lo debéis,  
que yo el hijo del Sol fui.

*Adm.* Este es loco, quanto hay  
se quiere á sí atribuir.

*Faet.* Ya sabido, habla mas claro.

*Clim.* Quien pudiera prevenir *ap.*  
que lo que allá he dicho, hubiese  
de ser consecuencia aquí?  
pero yo lo emendaré:

Lo que yo te dixé. *Faet.* Di.

*Clim.* Fue engañarte, por el miedo  
de verme libre de ti.

*Amal.* Y lo que yo dixé, fue  
un acaso. *Faet.* Ambas mentis.

*Adm.* No digo yo bien, que es loco?  
echadle luego de ahí.

*Tod.* Vaya el loco, vaya el loco.

*Faet.* Loco ó no, he de presumir  
desde hoy de hijo del Sol. *Vase.*

*Gal.* El afecto que hay en mi  
ayuda á su presuncion. *Vase.*

*Adm.* Eridano, ya cumplí

## De Don Pedro Calderón de la Barca.

el voto, ahí le dexo y ó viva  
ó no, no me toca á mi. *Vase.*  
*Tet.* Ni á mi mas que llevar, cielos;  
que pensar y discurrir. *Vase.*  
*Epaf.* Ni á mi mas que á todas luces  
el sol que adoro seguir. *Vase.*  
*Amalt.* Ni á mi mas que el ilustrar  
á uno, y á otro deslucir. *Vase.*  
*Erid.* A mi consultar la Diosa  
lo que debo hacer de ti. *Vase.*  
*Clim.* A mi llorar, hasta que  
se duela el cielo de mi. *Vase.*  
*Situ.* Y á ti qué te toca, Bato?  
*Bat.* Pegar, ver, callar y oír.

### JORNADA TERCERA.

*Dentro voces de hombres á una parte,  
y de mugeres á otra, y salen como que  
los arrojan, por una parte Faeton,  
y por otra Climene.*

*Hombr. dent.* Vaya el loco, y no nos  
páre  
en todo este valle, vaya.

*Muger. dent.* Vaya fuera, en nuestro  
templo  
no quede.

*Los dos.* El cielo me valga!

*Faet.* Climene?

*Clim.* Eridano? *Faet.* Qué  
ha sido eso?

*Clim.* Que aun no acaban  
conmigo mis penas; y eso  
qué es?

*Faet.* Que ahora empiezan mis ansias.

*Clim.* En el templo me quedé,  
esperando á ver qué manda  
de mi hacer la Diosa, quando  
en tanto que consultaba  
al oraculo mi padre,  
sus ninfas, contra mi airadas,  
desdeñándose de mi,  
hasta este monte me arrastran.

*Faet.* Persuadida á que yo estoy  
loco, con tema tan alta,  
como ser hijo del Sol,  
tambien toda esa villana  
plebe, del valle, y de sí  
me arroja, mas no me espanta  
tanto su error, como el tuyo,

pues das á un tiempo, tirana,  
causa á mi de que lo crea,  
y á ellos de no creerlo causa.  
*Clim.* Yo?

*Faet.* Sí, pues á mi me dices  
cifras, que quien soy declaran,  
y las descifras á ellos,  
con que de miedo me engañas.

*Clim.* Ay Eridano, si hubiera  
quien entre los dos juzgara  
tu razon y mi razon.

*Faet.* Sí habrá, las nayades llama  
de esas fuentes, que por hijas  
del Sol, son interesadas,  
puesto que para no ser,  
ó para ser mis hermanas,  
harán mas atento el juicio.

*Clim.* Dices bien: ha de la clara  
musica de los cristales,  
que el ayre sulca?

*Coro 1. dent.* Quien llama?

*Clim.* Quien de vosotras desea  
la sentencia de una instancia.

*Coro 1.* Para arbitros no somos  
buenas, adelante pasa,  
que nunca á gusto responden  
cristales que desengañan.

*Faet.* Antes sí, pues quien os busca,  
es para que en todos haya  
un desengaño.

*Salen Galatea y su Coro.*

*Gal.* A esa voz  
responded.

*Cor. 1.* Qué es lo que mandas?

*Gal.* Habiendote conocido,  
de la cristalina estancia,  
que en urnas de vidrio alberga  
mi deidad, fuerza es que salga:  
qué quieres?

*Faet.* Climene á mi  
me dixo en esa montaña  
enigmas (ya lo escuchaste  
en el templo, mas no hagas  
molestia el que lo repita),  
que evidentemente claras,  
hijo del Sol me coronan;  
y quando empeñado me halla  
en entenderlas, las niega.

*Clim.* O fueren ciertas ó falsas  
las que dixe, sin pensar

El hijo del Sol Faeton.

que nunca á examen llegaran:  
si falsas, no será error,  
que ahora mi voz le añada  
otro segundo? si ciertas,  
no será rigor, que ingrata  
le facilite el influxo  
del astro que le amenaza,  
en que el dia que se sepa,  
ha de ser por su desgracia?

**Faet.** Para mi ya lo sé yo,  
y si saberlo yo basta,  
al astro no será injuria  
vivir sujeto á sus sañas,  
sin sus honores? quien dixo,  
que porque al riesgo no vaya,  
venga á mi el riesgo?

**Clim.** No está  
solo en ti la circunstancia,  
sino en los demas. **Faet.** Y no hay  
razon que los astros manda?

**Clim.** Quando dexé á la razon  
el furor de la amenaza,  
dexará de ser ya en quantos  
me vieron ayer negarla,  
sospechosa hoy la verdad?  
pues qué emienda el que deshaga  
hoy lo que hice ayer?

**Faet.** En fin,  
en estas dudas nos hallas,  
con que en ti comprometidos,  
queremos que tu nos valgas  
en callarlas ó en decir las.

**Gal.** Habiendo atendido á entrambas,  
no me atrevo á sí es mejor  
el decir las, que el callar las:  
Y así, á mayor tribunal  
pasad, la hora en que descansa  
de las tareas del dia  
el Sol, dexando fiada  
la rienda á Flegon y Etonte,  
se acerca ya, id á su alcazar,  
que á nadie le toca mas  
el decidir vuestra causa.

**Faet.** Sí, mas para que á él subamos,  
quien nos ha de dar las alas?

**Gal.** La ninfa del ayre, Iris,  
debs sus visos al agua,  
pues reverberando en ella  
el sol entre sombras pardas,  
en bosquejos que la fingen,

da al ayre colores varios;  
y á mi ruégo, no dudeis  
que volante nube traiga,  
que á sus palacios os lleve.

**Clim.** Pues qué esperas?

**Faet.** Pues qué aguardas?

**Gal.** Si á eso os atreveis, vosotros  
acompañadme á llamarla:  
ha de la esfera del ayre?

**Coro.** Ha de la esfera del ayre?

**Gal.** Bella republica vaga!

**Coro.** Bella republica vaga!

**Gal.** De cuyo imperio es la Iris.

**Coro.** De cuyo imperio es Iris.

**Gal.** La Embaxatriz soberana.

**Coro.** La Embaxatriz soberana.

**Gal.** Decidla que Galatea.

**Coro.** Decidla que Galatea.

**Gal.** La ruega que á su voz salga.

**Coro.** La ruega que á su voz salga.

**Gal.** Que necesita de que.

**Coro.** Que necesita de que.

**Gal.** Hoy sus favores la valgan.

**Coro.** Hoy sus favores la valgan.

*Baza un arco al modo del Iris, y en el  
medio un globo hecho de nubes, y en  
cesando la musica, se abre, y dentro  
estará la Ninfa Iris.*

**Iris cant.** Ya á tu acento, y de tu coro  
á las dulces voces blandas  
deudora, que tus cristales  
al arco de paz le esmaltan,  
quando á los reflexos suyos,  
desvaneciendo borrascas,  
alistado se ilumina  
de verde, pagizo y nacar;  
el ayre ilustra, rompiendo  
de su vagarosa estancia  
la raridad, que le ofusca  
entre mudas sombras pardas:  
Y desplegando las hojas  
de la nube, que la guarda  
el tiempo que no se esparce  
el rubi, oro y esmeralda:

A tu invocacion atenta,  
amanece sin el alva,  
pues á media tarde viene  
á saber lo que la encargas.

**Gal.** De Eridano y de Climene  
las tristes fortunas varias

*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

en obligacion me han puesto  
de que pretenda ampararlas:

Al sacro solio de Apolo,  
con no menos noble causa,  
que la ambicion de hijo suyo,  
Iris, me importa que vayan.

*Iris cant.* Pues haz que de los vapores,  
que tus cristales levantan,  
y metéoros al ayre  
en tupidas nubes cuajan,  
uno á la media region,  
donde yo llevo, los traiga,  
hasta que de aquesta nube  
los puedan valer las alas;  
que yo de Apolo me ofrezco  
á ponerlos en la sala,  
donde hasta el aman del dia,  
la noche el sueño le guarda.

*Suben en dos piramides los dos hasta la  
nube, y en igualand se con la Ninfa,  
suben los tres.*

*Gal.* Ya, hasta igualarse contigo,  
en piramides de plata,  
á que el congelado humor  
les va sirviendo de basa,  
suben los dos.

*Clim.* No sin suma  
admiracion *Fast.* No sin rara  
suspension.

*Clim.* De tocar tanto  
pauzo.

*Fact.* Maravilla tanta.

*Iris cant.* Ya que de la esfera tuya  
á pisar mi esfera pasan,  
y te ves obedecida,  
en paz te queda.

*Gal.* En paz vayas,  
y repitan unidos  
vientos y aguas.

*Toda la Mus.* Y repitan, &c.

*Gal.* Al cempas que forman  
cristales y auras.

*Mus.* Al compas, &c.

*Gal.* De unos y otros acentos  
las consonancias.

*Mus.* De unos y otros acentos, &c.

*Gal.* Para hacer al palacio  
del Sol la salva.

*Mus.* Para hacer al palacio, &c.

*Tod.* Y repitan unidos, &c.

*Desaparecen, vase Galatea y su Coro,  
y salen Tetis y Doris, como oyendo  
la musica.*

*Tet.* De unos y otros acentos  
las consonancias,  
para hacer al palacio  
del sol la salva?  
Quedense todas, tu sola,  
bella Doris, me acompaña,  
que de esas sonoras voces,  
de esa dulce consonancia,  
no sé qué infieren mis dudas,  
y solícito apurarlas,  
por ver si es verdad un eco,  
que suena dentro del alma.

*Dor.* De tus tristezas, señora,  
y del salir á esta playa  
mas continuo que solias,  
crecen las desconfianzas  
de lo poco que mi amor  
ha merecido en tu gracia:  
qué tienes? dime, qué es esto?

*Tet.* Aunque no lo preguntáras,  
tu Doris, te lo dixera  
yo, porque al tropel de tantas  
confusiones, por vencido  
se da el silencio, y no basta  
que á él le sobre la razon,  
si á mi la razon me falta:  
Eridano, ese pastor,  
que á mi deidad soberana  
en permitidos festejos  
atrevió las esperanzas,  
mereció que consiguiesen  
no sé qué atencion sus ansias,  
que sin holgarme de oirlas,  
no me pesó de escucharlas.  
Dexo si él me socorrió  
ó no; dexo que empeñada  
con lánque juzgamos fiero,  
osó contra mi ampararla:  
Dexo tambien las noticias  
de sus fortunas extrañas,  
que el sacrificio impidieron,  
que es lo que todos alcanzan:  
y voy á lo que yo sola  
dudé, que es la circunstancia  
con que (ay infeliz!) se dió  
por entendido que hablaban  
con él las señas de ser

## El hijo del Sol Faeton.

hijo del Sol, cuya causa confieso que es la que hoy de mí y mi esfera me saca: pues siendo así, que quedaron pendientes cosas tan varias, esta sola es el deseo de saber en lo que pára; con que habiendo oído esas voces que al palacio del Sol hablan, curiosa vengo á saber de qué novedad se causan. A quien lo preguntaremos, que nos responda?

*Silv. dent.* Mal haya ambicion, diré mil veces, que á mas de lo que esse ensalza.

*Tet.* Qué voz es esta, que suena á oraculo. *Dor.* Una villana, riñendo con un soldado, del monte á esta parte pasan: no del acaso hagas caso.

*Tet.* Como quieres no le haga, si al preguntar qué habrá nuevo, á responder se adelanta?

*Bat. dent.* Quien no sabe lo que pide, qué mucho, Silvia, que caiga, ó tarde ó nunca en la cuenta?

*Tet.* Otra vez parece que habla con nosotras. *Dor.* Para que de aqueise escrupulo salgás, llamarios tengo: Ha soldado?

*Retirase Tetis, y salen Silvia y Bato.*

*Bat.* Ese soy yo, por la gracia de Marte. *Dor.* Ha villana?

*Silv.* Y yo esa, de Martes por la desgracia.

*Los dos.* Qué mos quereis?

*Dor.* Qué pendencia es esa? *Bat.* Yo he de contarla.

*Silv.* No sino yo. *Bat.* Comodigo de mi cuento. *Silv.* Bató, calla: sabrá, en Dios, y enhorabuena, que esta bestia.

*Bat.* Ella es mi albarda.

*Silv.* Palabra me dió de esposo, y por seguir temas raras de Eridano, otro villano, que da en que hijo del Sol nazca, se va, y me dexa, con que á voces dixé: mal haya:

ambicion que á un majadero á mas de lo que es le ensalza.

*Bat.* Si la palabra la dí, y la dexo la palabra, qué la debo? con que yo dixé al tenerla y cobrarla: quien no sabe lo que pide, que nunca en la cuenta caiga.

*Dor.* Ves como todo, señora, acaso ha sido? *Tet.* Qué tardas en preguntar qué hay de nuevo?

*Dor.* Y ese pastor en qué para?

*Silv.* En que por loco le tengan, y en que arrojado le hayán del valle, como á furioso.

*Dor.* Y Climene?

*Bat.* En que Doñana, como allá probó la fuerza, volver al monte la manda.

*Dor.* Y qué voces eran estas, que ahora hácia aqui sonaban?!

*Silv.* Ese es nuevo pescudar.

*Bat.* Algunas ninfas que cantan, porque cantan solamente.

*Sale Epaf.*

*Epaf.* Pastores destas montañas, decidme si á sus orillas ha salido hoy, pero nada quiero ya que me digais, pues todo quanto esperaba saber, me han dicho estas flores, reverdeciendo á sus plantas.

*Tet.* Qué hubo de verme! *ap.*

*Epaf.* Divina

*Tetis.* *Bat.* Miren lo que traza el diablo, acá estaba Tetis?

*Silv.* Con justa razon te espantas, pues nadie tuvo hasta ahora las tetas á las espaldas.

*Epaf.* No porque ya de la fiera cesó la engañosa caza, que tras ella nos trasa, cese el venir yo á buscarla: mas con una diferencia tan opuesta y tan contraria, como que antes fue el anheló tan solo una fiera humana, y hoy una divina fiera, que tan ventajosa mata, quanto hay de ser homicida

## De Don Pedro Calderon de la Barca.

del cuerpo á serlo del alma;  
en hora dichosa vine  
á esta florida campaña,  
pues vine á ocasion de que  
de tu huella á las estampas  
estas arenas de oro  
la nieve las trueque á plata,  
igualandoles los precios  
con el precio de pisarlas.

*Silv.* Mas que Principe Peleo,  
parece en la que derrama  
Principe juncia.

*Bat.* Tu has visto  
lo que el Principar ensalza?

*Tet.* Señor Principe Peleo,  
afectos que desengañan,  
aunque les falte la dicha,  
la estimacion no les falta:  
yo hago de vos la que debo,  
pero con la circunstancia  
de lo que me debo á mi;  
y así, os suplico se añada  
á finezas del amor  
las de la desconfianza.

A poder favoreceros,  
yo lo hiciera, interesada  
en meritos tan ilustres,  
con unas prendas tan altas:  
Mas esto de los influxos,  
jurisdiccion reservada  
es á los astros, tan suya,  
que aun deidades no la mandan.

Desengañes tan cortesés  
admitid, porque obligada  
no esté á usar de los groseros,  
si los cortesés no bastan. *Vase.*

*Epaf.* Oye, espera.

*Silv.* En vano es  
el seguiria, que no alcanza  
planta que por tierra corre,  
deidad que vuela por agua.

*Epaf.* Infeliz de quien la adora.

*Bat.* Pues hay mas de no adorarla?

*Epaf.* Tan sin esperanza.

*Bat.* Hay mas  
de comprar una esperanza?

*Epaf.* Si hubiera feria de ella,  
bien, villano, aconsejabas  
á mi desesperacion.

*Bat.* Luego no la hay? tome, y vaya

al terrero de palacio,  
verá quan de lance la halla,  
que allí á qualquiera le sobra,  
porque ninguno la gasta.

*Epaf.* Calla, rustico, atrevido,  
villano.

*Bat.* Calla, villana,  
rustica, atrevida.

*Silv.* Date  
esotro, y de mi te enfadas?

*Bat.* Cada uno da donde puede  
en descargo de su alma:  
y pues ves que vienen dando,  
qué esperas? da de puñadas  
tu á ese tronco que te sigue.

*Silv.* Mas vale á ti.

*Bat.* Si me alcanzas. *Vase.*

*Epaf.* Hermosas lucientes flores,  
que deste monte en la falda,  
la senda por donde huyó  
me estais ostentando ufanas,  
mas por lo que la florece,  
que no por lo que la ajá:  
decid á la deidad vuestra,  
que Peleo es quien la llama,  
que á la voz de mis suspiros,  
del florido albergue salga,  
donde á las tardes reposa  
en la mullida fragrancia  
de los ocios, que guarnecen  
catres de oro y lechos de ambar.

*Sale Amaltea.*

*Amal.* Aunque es verdad que es la tar-  
de

la mansion en que descansa  
la vanidad de las flores,  
adormecida hasta el alva,  
no quando iras la despiertan  
del cierzo que las abrasa,  
bien como el de tus suspiros,  
tras cuyos embates anda  
desvanecida su pompa,  
al ver quan poco tus ansias  
favorece, qué me quieres?

*Epaf.* Ver si pudiese templarlas  
con decirlas, que así un mal  
que no se vence, se aplaca:  
Sabrás.

*Amal.* Yo lo sé que Tetis  
cortesaneamente ufana,

*El hijo del Sol Fæton.*

que es lo mismo que dorarte  
el puñal con que te mata,  
te despide: que á la mira,  
desde que supe que estabas  
en el monte, te he seguido.  
Y pues del ruego se cansa,  
entre á alcanzar la violencia  
lo que el merito no alcanza.  
Todas aquestas auroras,  
yo no sé lo que la traiga,  
mas sin saberlo, lo temo,  
sale tan sola á esta playa,  
que Doris, valida suya,  
no mas es quien la acompaña.  
Vén con gente, que encubierta  
detras de unas verdes ramas,  
que yo haré crecer la noche,  
y florecer la mañana,  
en esas quiebras, que hace  
en los riscos la resaca  
del mar, el paso la impida,  
quando huyendo de ti vaya  
á guarecerse en las ondas:  
con que en la florida estancia  
de una gruta, que cavó  
mi artificio en las entrañas  
del monte, sin que lo sepa  
nadie, podrás ocultarla:  
Hurta esta deidad al mar,  
Pluton de su centro, y.

*Epaf.* Basta,  
no prosigas, y supuesto  
que acciones tan temerarias,  
es lo de menos decir las,  
pues fue lo de mas pensarlas:  
hacer la deshecha quiero,  
al ver que la noche baxa,  
de que me vuelvo á la corte,  
y de secreto mañana  
vendré á este puesto con gente,  
de quien con mas confianza  
pueda fiar el secreto.

*Amal.* Dices bien, véte, qué aguardas?

*Epaf.* Solo arrojarme á tus pies.

*Amal.* No hay que agradecerme nada,  
y es verdad, véte.

*Epaf.* Ninguno  
esta accion acusa, hasta  
que sea tan desdichado,  
que adore sin esperanzas.

*Vase.*

*Amal.* Y es verdad, digo otra vez,  
que no hay que agradecer nada  
á quien por sí lo obra todo:  
y mas hoy con mayor causa,  
pues una musica (qué ira!)  
que antes escuché (qué rabia!)  
á las flores (qué veneno!)  
saludando al sol (qué ansia!)  
de parte (qué confusion!)  
de la tarde (qué ignorancia!)  
me ha puesto en duda de que  
le dexan que hacer al alva:  
y mas quando este tirano,  
que con vanidades tantas  
desperdió mis favores,  
aunque por loco le tratan  
todos, para mí no sé  
qué razon tiene en que haya  
su madre (si es que lo es)  
con equivocas palabras,  
dichole antes entre enigmas  
cosas que él une y engaza  
con hallarle entre las flores:  
y asi, antes que á luz salga  
el embrion destas sombras,  
por si con la gloria se había  
de hijo de Apolo, no pueda  
adelantar la esperanza  
para con Tetis, importa  
que procure adelantarla  
hoy yo para con Peleo:  
tanto es lo que me acobarda,  
lo que me aflige, me angustia,  
me asusta y me sobresalta  
aquel canto, mas qué mucho?  
Aun ahora parece que anda  
sanandome en los oidos,  
como susurro que guarda  
por algun rato el rumor,  
ú diganlo esas lejanas  
clausulas, que van diciendo  
en voces dos veces altas.

*Ella, y Mus. dent.* Y repitan unidos  
vientos y aguas,  
al compas que forman  
cristales y auras,  
de unos y otros acentos  
las consonancias,  
para hacer al palacio  
del Sol la saiva.

*Vase.  
Des-*



*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

*Descubrese el teatro de cielo, con la luna y algunas estrellas, y salen por lo alto en dos elevaciones Ciimene y Eridano, y en medio en la parte superior la Ninfa Iris.*

*Iris.* Ya á las puertas os dexo  
del palacio del Sol.

*Vuela.*

*Faet.* Bien el reflexo  
sin tu voz lo dixera,  
que en estrellas la noche reverbera.

*Clim.* Mejor la humana planta,  
que grave estremeci6 fabrica tanta.

*Faet.* Ya en nitidos fulgores  
declarandose van los resplandores:  
qué comun alegria!

*Clim.* Son el primer crepusculo del dia,  
ya de sus luces bellas  
se van obscureciendo las estrellas,  
en cuya muchedumbre  
una lumbre se apaga de otra lumbre:  
ya con llama mas pura  
del alcazar se ve la arquitectura,  
y en su todo y su parte,  
poder y estudio obrar tan sin miseria,  
que la materia sobresale al arte,  
y al arte sobresale la materia.

*Faet.* Bien la seria fatiga,  
ya del buril, ya del sincel lo diga,  
puesto que se halla en su menor esconce  
solido al vidrio, y familiar al bronce.

*Clim.* Ya habiendo de la luz rasgos primeros  
desvanecido estrellas y luceros,  
entre lineas descubre las perfetas  
imagenes de signos y planetas.

*Faet.* Y ya rasgando los ceruleos velos,  
coluros ilustrando y paralelos,  
en regio solio, en que á dormir declina,  
el sol hácia el zodiaco camina,  
en caya faja bella,  
la senda de la ecliptica es su huella.

*Clim.* Qué joven se mantiene!  
pero qué mucho, si en su mano tiene  
del dia la continua monarquia,  
siendo para él toda la edad un dia?

*Faet.* Antes que del bizarro  
trono transcienda al pertigo del carro,  
como extrañando el peso que padece  
su gran mansion, que quiere hablar parece.

*Clim.* Será sin duda en metrica alegria,  
que aqui quanto se escucha es armonia.

## El hijo del Sol Faeton.

Correse en el foro la mutacion del palacio del Sol,  
y en un trono, á quien guarrecen las imagenes de  
los signos, se descubre Apolo, y canta  
la musica.

*Mus.* Aves, pues llora la aurora,  
decidle al sol que madrugue,  
porque con solo cendales de oro  
es justo que llanto de perlas se enxugue.

*Apol. cant.* O vosotros, á quien Iris  
en alas del viento sube  
sobre piras de vapores,  
en pedestales de nubes:  
Como os habeis atrevido,  
sin que ni el ayre os asuste,  
sin que ni el fuego os asombre,  
ni el esplendor os deslumbré,  
á pisar, estremeciendo  
almenas y balaustres,  
destos dorados retretes  
los pavimentos azules?

Como os habeis atrevido,  
segunda vez lo pronuncie,  
deste reservado solio,  
que yo solo es bien que ocupe,  
tocar la linea, sin ver  
que su inmensa pesadumbre  
es el taller de los rayos,  
y oficina de las luces?  
Pero ya, al reconoceros,  
cese el enojo, y rehuse  
al sentimiento el amor:  
qué queréis? *Los dos.* Que nos escuchese.

*Clim.* Sagrado Dios de Delo.

*Fast.* Alma del mundo. *Clim.* Corazon del cielo.

*Fast.* Vida de las humanas monarquias.

*Clim.* Arbitro de las noches y los dias.

*Fast.* Espiritu admirable.

*Clim.* De racional, sensible y vegetable.

*Fast.* Esplendor de esplendores.

*Clim.* Aliento de los frutos y las flores.

*Fast.* Anhelito suave.

*Clim.* Del bruto, de la fiera, el pez y el ave.

*Fast.* Padre comun del hombre:  
padre dixé? qué bien me sonó el nombre!

*Clim.* Hoy á tus plantas derrotada viene  
la fortuna de Eridano y Climene.

*Apol.* Antes que me digas mas,  
no Eridano le pronuncies,  
Faeton es su nombre, en muestra  
que el fuego al fuego produce:  
y si es vuestra pretension  
que por hijo le divulgue,  
ya lo está, pues lleva el nombre,  
que es caracter de mi lumbre.  
Y no haberlo dilatado  
hasta aqui, Climene, acuses,  
que á Jupiter y á Diana  
airados hasta ayer tuve,  
sin poderle declarar,  
porque uno, ni otro no juzgue  
que blasonando el delito,

segunda vez los injurie.  
Pero ayer, viendo quan fiero  
el hado su influxo cumple,  
á revocarle mis ansias  
tan rendidamente acuden,  
que la apelacion entrambos  
me admitieron, con que hoy pude,  
con su desenojo, hacer  
que hijo mio le intitules:  
con que batiendo otra vez  
Iris las alas, que pulen  
rosa y jazmin, con los dos  
los golfos del ayre sulque,  
que me dan priesa las aves,  
diciendome que madrugue.

De Don Pedro Calderon de la Barca.

*El y Mus.* Porque con solo cendales de oro

es justo que llanto de perlas se enxugue.

*Faet.* Aunque llevo en tus honores quanto pretendido truxe, Climene ha dado ocasion á que ser verdad se dude.

*Clim.* Dice bien, y si no lleva una seña que le illustre, tan por loco como antes has de ver que le presumen.

*Apol.* Qué seña quieres? *Faet.* Si una, á que mi altivez me induce, á que mi aliento me llama, y mi soberbia me infunde, me otorgáras, ella fuera su desengaño y mi lustre.

*Apol.* Nada habrá que tu me pidas, que otorgarte no procure, en desagravio del tiempo que hizo el temor que te oculte.

*Faet.* Que lo cumplirás, permite que te pida que lo jures.

*Apol.* Qué importa jurarlo quien aun lo que no jura cumple? mas porque no te acobardes en pedir, ni de mi dudas, por la gran Laguna Estigia, juramento indisoluble de los Dioses, cumplir hoy juro quanto tu pronuncies.

*Faet.* Pues dexame que tu carro hoy rija, para que triunfe tan de todos de una vez, que todos de mi se alumbren;

Galatea, Amaltea y Tetis vean, puesto que traslucen las deidades de tu alcazar las mas lejanas vislumbres, que hijo tuyo me acredita tu mismo esplendor, y suple tu persona la mia, puesto que como las tres lo anuncian, duda á los demas no queda, para que desde hoy me encumbre en las aras que por hijo tuyo merecidas tuve.

*Apol.* Mucho me pides, Faeton, que el regir mi carro incluye

mas dificultoso examen, que tus pocos años sufren. Tan precisa es mi carrera por la linea que la incluye, que desmandada, verás que mas abrasa, que luce.

Si se elevára, encendiera esta celeste techumbre; y si declinára, hiciera que toda la tierra ahume.

Si á diestra ó siniestra se hacen, sin que á la rienda se ajusten los dos, Etonte y Flegon, caballos que le conducen, los signos desbaratáran en no usadas iniquidades.

Todo el orden de la tierra viviera contra costumbre, y al descender, presumieras que todo el cielo se hunde: y así, de mi juramento el voto absuelve, no impugae que tu pidas lo que ignoras, y yo ignore lo que jure.

*Faet.* A mi espiritu valiente no hay rezelo que le turbe: ya pedí yo, y tu juraste.

*Clim.* Y yo su intencion ayude, si es justo que en tu memoria aquella obligacion dure con que por tu amor á riesgo vida, alma, sér y honor puse: rija tu carro Faeton.

*Faet.* Y sepa el mundo que hube.

*Clim.* Yo en tus ojos gracia.

*Faet.* Yo

en tu gracia honor y lustre.

*Clim.* No rezeles. *Faet.* No recates.

*Clim.* No resistas.

*Faet.* No rehuses.

*Clim.* Quando aclamando tu luz.

*Faet.* Le dan priesa á que madrugue.

*Los dos y Mus.* Porque con solo cendales de oro

es justo que llanto de perlas se enxugue.

*Apol.* Ya lo juré, y pues no puedo revocarlo, al ext sube, en que deste trono al carro pases, para que dél uses.

*El hijo del Sol Faeton.*

- Faet.* A él y á tus puertas me eleva  
mas la ambicion, que la nube.
- Clim.* Y yo á la tierra desciendo,  
donde sus dichas promulgue.
- Apol.* Con temor voy de que tanto  
esplendor no le perturbe.
- Faet.* Con ansia voy de que vea  
todo el orbe que dél triunfe.
- Clim.* Con deseo voy de que  
por hijo del Sol le juzguen.
- Los tres.* Quando vean que por él,  
y no por el Sol, se escuche.
- El y Mus.* Aves, pues llora el aurora,  
decidle al sol que madrugue,  
porque con solo cendales de oro  
es justo que llantode perlas se enxugue.
- Desaparecen los tres, cubrese la mutacion, y salen Bato y Silvia.*
- Silv.* En fin, porfias en qué  
has de irte á ser soldado?
- Bat.* Si no basta lo rezado,  
cantado te lo d'ré.
- Cant.* Ay que me vó, que me vó, que  
me vó,  
si te diere el ayre en la cara,  
sospiros son que los envio yo.
- Repr.* Mira si es bien claro ó no;  
y á Dios, que ir á buscar quiero  
á mi Campintan. *Silv.* Primero  
tambien he de cantar yo.
- Cant.* Ay que me quedo, me quedo,  
me quedo,  
si te diere un garrote en la espalda,  
palabras son que van dando, y pidiendo.
- Bat. cant.* De palabras no hagas  
aprecio, boba,  
porque es de mercadantes  
cumplir parola.
- Silv.* Llevame contigo,  
que mas me agrada,  
moza ser de soldado,  
que de soldada.
- Bat.* En mi partida basta  
que llores, Silvia.
- Silv.* Y que yo diga sobra,  
gentil partida.
- Bat.* Y pues no hay remedio,  
los brazos, y á Dios.
- Ay que me vó, que me vó, que me  
vó.
- Silv.* Toma, y yo prosiga,  
pues no hay remedio:  
ay que me quedo, me quedo, me  
quedo.
- Bat.* Si te diere el ayre en la cara.
- Silv.* Si te diere un garrote en la espal-  
da.
- Bat.* No dudes, no,  
susprios son que los envio yo.
- Silv.* Tén tu por cierto,  
palabras son que van dando, y pi-  
diendo.
- Salen Amalteas, Epafso y algunos hom-  
bres con mascarar.*
- Amal.* Aquellas recientes ramas,  
que entra la ola y el escollo  
parece que á luz nacieron,  
y no fueron sino aborto,  
es la celada, en que habeis  
de estar ocultos vosotros,  
tu en la quiebra de ese risco  
tambien lo has de estar á estotro  
lado, mientras la deshecha  
hago yo de que lo ignoro,  
con mi Coro al Sol cantando;  
y cuidado con el tono,  
porque él te ha de dar aviso,  
si Tetis saliere.
- Uno.* En todo  
verás, que te obedecemos.
- Epaf.* Y yo, que soy cauteloso  
aspid de amor hoy verás,  
pues en las flores me escondo.
- Pasan los embozados por delante de Bato  
y Silvia, y Epafso se esconde.*
- Amal.* Y yo veré si impedir  
de Eridano el amor logro:  
y una vez perdida Tetis,  
mas que sea hijo de Apolo. *Vase.*
- Silv.* Qué embozos son estos, Bato?
- Bat.* Yo no entiendo bien de embozos,  
pero si un tonto me era,  
he quedado hecho dos tontos;  
retiremonos de aqui,  
no sea que den con nosotros.
- Silv.* Aun no acabamos con fieras,  
y ya empezamos con monstruos?

De Don Pedro Calderon de la Barca.

*Al entrarse los dos, salen Climene y Galatea.*

*Bat.* No muy acabado, Silvia, pues al decirlo, me topo ella por ella con ella.

*Silv.* No temas, pues es notorio que es muger. *Bat.* Peor que peor, que muger fiera, es lo propio que si se pusieran juntos un basisco sobre otro. *Vanse.*

*Gal.* Qué me dices?

*Clim.* Lo que pasa, hoy jurado hijo de Apolo, le verás regir el día.

*Gal.* No fue en vano el amoroso afecto que le tuvimos las nayades, en fin, como hermanas tuyas: ó si ya amaneciese á mis ojos.

*Tet. dent.* Pues ya las cumbres del monte rayandose van, á bordo el risco llegad, que hoy quiero dexar por la playa el golfo.

*Clim.* No menos para mi es, Galatea, el alborozo de que antes que él, salga Tetis en el peñasco vistoso, que ya otras veces lá vimos, venga á estos verdes contornos, para que si fue testigo de mis pasados enojos, lo sea de mis venturas.

*Descubrase el mar, y Tetis en él, Doris, y algunas ninfas.*

*Gal.* Vén, y verás que convoco mis ninfas, para que hoy hagan salva con mas gozo, que nunca, al Sol. *Vanse.*

*Baxan Tetis, Doris y sus ninfas al tabada.*

*Tet.* Por no hacer, Doris mia, sospechoso el salir las dos á tierra solas tantas veces, tomo por partido el volver hoy con todo el primer adorno; si bien, es de mi cuidado siempre el intento aquel propio de saber en qué paró

el suceso prodigioso del templo, y qué se habrá hecho Eridano, que por loco echaron dél.

*Dor.* Quiera el cielo, que Peleo, riguroso como otras veces, no sea de nuestra venida estorbo.

*Ter.* Por eso, Doris, salir hoy antes, que el Sol, dispongo, pues no es hora de que él aquí esté ahora.

*Sale Amaltea con su Coro.*

*Amal.* Pues ya noto que está Tetis en la playa, ya es hora que nuestro Coro dé aviso á Peleo; y mas quando el Sol parece que pronto para salir, esperaba á que ella saliese solo.

*Coro 2.* Bellos triunfos de Amaltea, á quien inspira el favonio, avisad á quien le aguarda, que ya está el Sol con vosotros.

*Sale Epaf.*

*Epaf.* Bellos triunfos de Amaltea, á quien inspira el favonio, avisad á quien le aguarda, que ya está el Sol con vosotros? Conmigo esta letra habla, y es verdad si reconozco allí á Tetis; pues qué espero?

*Sale á otro lado Galatea y su Coro.*

*Gal.* Pues que sus hermanas somos, cantad, que á nadie mas toca saludar sus rayos rojos.

*Coro 1.* No á ver hoy al Sol corrais, cristales, tan presurosos, parad, tened y vereis que parece uno y es otro.

*Epaf.* No á ver hoy al Sol corrais, cristales, tan presurosos, parad, tened y vereis que parece uno y es otro?

Que me detenga me avisan, pues dixo que con el Coro me hablaria; otro, sin duda, está al paso, atras me torno.

*Tet.* Pues que flores y cristales

ha-

*El hijo del Sol Faeton.*

hacen salva con sonoros  
acentos al Sol, hagamos  
nosotras tambien lo propio.

*Coro 3.* Marinas ninfas de Tetis,  
saludad al Sol hermoso,  
pues no menos luz le deben,  
que las campañas, los golfos.

*Amal.* No me ha entendido, ó mis ecos  
ha confundido con otros:  
volved á llamar, que allí  
Galatea importa poco.

*Coro 2.* Bellos triunfos de Amaltea,  
á quien inspira el favonio,  
avisad á quien le aguarda,  
que ya está el Sol con vosotros.

*Epaf.* Avisad á quien le aguarda,  
que ya está el Sol con vosotros?  
ya vuelve á decir que llegue.

*Gal.* No esté vuestro canto ocioso.

*Coro 1.* No á ver hoy al Sol corraís,  
cristales, tan presurosos,  
parad, tened, y vereis  
que parece uno y es otro.

*Epaf.* Pero otra vez que no salga,  
dice. *Tet.* Repetid el tono.

*Coro 3.* Hermosas ninfas de Tetis,  
salud al Sol hermoso,  
pues no menos luz le deben,  
que las campañas, los golfos.

*Epaf.* No sé á lo que me resuelva  
mas, que á suspenderme absorto.

*Descubrese en lo alto Faeton en el carro.*

*Faet.* Mas en la gran magestad  
de tanto esplendor heroico  
el solio me desvanece,  
que no la altura del solio:  
La seguridad lo diga  
con que etereos campos corro,  
siendo en pielagos de plata  
luciente baxel de oro.  
Quando á los dos movimientos  
discurro el celeste globo,  
con el natural á giros,  
y con el rapido á tornos,  
ó quanto mundo descubro,  
mas ostentandose hermoso  
con el desaliño á partes,  
que á partes con el adorno!  
Las poblaciones lo digan  
de los montes en contorno,

en quien campea no menos  
lo pulido, que lo bronco:  
Qué bien parecen los mares,  
de toda la tierra fosos,  
reductos siendo los rios,  
y surtidas los arroyos!

Qué bien la visten las plantas,  
en cuyo vulgo frondoso,  
son las flores la nobleza,  
y los villanos los troncos!

La variedad de los brutos  
qué bien la adorna! si noto  
quan distintos, unos vuelan,  
otros corren, nadan otros.

Tras de tanto inmenso objeto,  
(perdoneme esta vez todo)  
de Tesalia el horizonte,  
que ya descubierta doro,  
de mis vanidades es

el mas luciente alborozo:  
que al fin, no es dichoso quien  
no es en su patria dichoso;  
y mas quando en Tetis veo  
un sol que desde otro adoro;  
á Galatea diviso,

y á Amaltea reconozco:  
como hiciera yo que en mi  
reparáran, pues sus ojos,  
bien como deidades, pueden  
vencer luces? que no logro  
mis vanidades, si no

me ven. *Gal.* Ya en el regio trono  
se dexa ver. *Tet.* Pues ya sale  
el Sol. *Amal.* Aunque escuche sordo,  
volved á cantar. *Gal.* No cese  
la voz. *Tet.* La vuestra tampoco.

*Coro 1.* Bellos triunfos, &c.

*Coro 2.* No al ver hoy, &c.

*Coro 3.* Marinas ninfas, &c.

*Epaf.* Babel de musica es  
el valle, salir no oso,  
ni estarme oculto, que á un tiempo  
mucho escucho, y nada oigo.

*Sala Climene.*

*Clim.* Belle prodigio del mar,  
de las flores bello asombro,  
del cristal portento bello,  
y bellos lustres de todo,  
volved los ojos al dia,  
que saluda tan sonoro

De Don Pedro Calderon de la Barca.

vuestro canto, de los tres  
confundidos vuestros coros:  
y vereis, pues podéis verlo,  
que ese plastro luminoso  
del sol, conducido viene  
del que tuvisteis por loco:  
Faeton, no Eridano ya,  
le trae, como hijo de Apolo,  
sed testigos de su honor,  
pues lo fuisteis de su oprobrio.

*Faet.* O escuchen ó no, ha del mundo,  
repara en mi, y mira como,  
dueño de la luz del dia,  
la sombra á la noche rompo.

*Tet. y su Cor.* Qué maravilla tan rara!

*Am. y su Cor.* Qué nunca creído asombro!

*Ca. y su Cor.* Qué admiracion tan extraña!

*Epaf.* Cielos, qué es esto que oigo?

Eridano es ya Faeton?  
pues perdoneme el decoro,  
que si atendí enamorado,  
no puedo atender zeloso:  
qué admiras, Tetis?

*Tet.* A un tiempo  
de Faeton el triunfo heroyco,  
y el atrevimiento tuyo,  
pues no menos ambicioso,  
si él se atreve al sol, tu á mi;  
y pues que ya él no es el loco,  
sino quien el desengaño  
quiere escuchar como encojo,  
qué me quieres?

*Epaf.* Que me escuches.

*Tet.* Es en vano, pues que solo  
conseguirás que, de ti  
huyendo, me vuelva al golfo.

*Al irse al mar, salen las embaxadas, y  
cogen á Tetis.*

*Uno.* Mal podrás, porque sabremos  
tu paso impedir nosotros.

*Tet.* Qué traicion es esta? *Epaf.* Es  
un desesperado arrojio,  
que empezó el amor, y acaban  
los zelos. *Tet.* Cielos piadosos,  
traicion. *Tod.* Qué horror!

*Epaf.* Vén conmigo,  
vea Faeton que me nombro,  
si el Sol él, yo su Proteo,  
pues su mejor luz le robo.

*Llevan á Tetis, y vanse.*

*Faet.* Qué es lo que miro? ay de mi!  
traidor Epafio alevoso,  
robada á Tetis se lleva.

*Ninf. y tod.* Acudid, acudid todos.

*Sale Admeto por una parte, y Eridano,  
Bato, y Silvia por otra.*

*Adm.* Cada vez que al monte vuelvo,  
en busca de Peleo, topo  
una confusion. *Erid.* Aun no  
hemos, hado riguroso,  
acabado con mis penas?

*Los dos.* Qué será aquesta alboroto?

*Silv.* Sepamos qué es esto, Bato.

*Bat.* Sepamos. *Dentro Tetis.*

*Tet.* Cielos, socorro.

*Los dos.* Qué es esto?

*Tod.* Peleo robada  
lleva á Tetis. *Adm.* Presurosos  
le sigamos, no cometa  
delito tan grande. *Amal.* Poco  
importa, si una vez yo  
en mis albergues le escondo.

*Vase Admeto, Eridano, Amaltea, y las  
ninfas.*

*Silv.* No vamos tras ellos, Bato?

*Bat.* Sí, mas vamos poco á poco. *Vanse.*

*Faet.* Valedme, cielos, que es  
de vuestros claustros desdoro,  
que á ellos los zelos se atrevan,  
ó perdonadme, si rompo  
de la carrera la linea,  
alterando el orden todo  
del dia, que he de seguirla,  
ó morir en su socorro.  
Mas qué es esto? los caballos  
desbocados y furiosos,  
viendose abatir al suelo,  
soberbios extrañan otro  
nuevo camino; y no (ay triste!)  
en esto resulta solo  
el desman, sino en que ya  
la cercania del solio,  
de la ardiente luz de tantos  
desmandados rayos rojos,  
montes y mares abrasa.

*Descubress el teatro de fuego, que será  
de chozas, y arboles abrasados.*

*Tod. dent.* Clemencia, cielos piadosos,  
*Unc. s.*

*El hijo del Sol Faeton.*

hacen salva con sonoros  
acentos al Sol, hagamos  
nosotras tambien lo propio.

*Coro 3.* Marinas ninfas de Tetis,  
saludad al Sol hermoso,  
pues no menos luz le deben,  
que las campañas, los golfos.

*Amal.* No me ha entendido, ó mis ecos  
ha confundido con otros:  
volved á llamar, que allí  
Galatea importa poco.

*Coro 2.* Bellos triunfos de Amaltea,  
á quien inspira el favonio,  
avisad á quien le aguarda,  
que ya está el Sol con vosotros.

*Epaf.* Avisad á quien le aguarda,  
que ya está el Sol con vosotros?  
ya vuelve á decir que llegue.

*Gal.* No esté vuestro canto ocioso.

*Coro 1.* No á ver hoy al Sol corraís,  
cristales, tan presurosos,  
parad, tened, y vereis  
que parece uno y es otro.

*Epaf.* Pero otra vez que no salga,  
dice. *Tet.* Repetid el tono.

*Coro 3.* Hermosas ninfas de Tetis,  
salud al Sol hermoso,  
pues no menos luz le deben,  
que las campañas, los golfos.

*Epaf.* No sé á lo que me resuelva  
mas, que á suspenderme absorto.

*Descubrese en lo alto Faeton en el carro.*

*Faet.* Mas en la gran magestad  
de tanto esplendor heroico  
el solio me desvanece,  
que no la altura del solio:  
La seguridad lo diga  
con que etereos campos corro,  
siendo en pielagos de plata  
luciente baxel de oro.  
Quando á los dos movimientos  
discurro el celeste globo,  
con el natural á giros,  
y con el rapido á tornos,  
ó quanto mundo hermoso,  
mas ostentandose hermoso  
con el desaliño á partes,  
que á partes con el adorno!  
Las poblaciones lo digan  
de los montes en contorno,

en quien campea no menos  
lo pulido, que lo bronco:  
Qué bien parecen los mares,  
de toda la tierra fosos,  
reductos siendo los rios,  
y surtidas los arroyos!

Qué bien la visten las plantas,  
en cuyo vulgo frondoso,  
son las flores la nobleza,  
y los villanos los troncos!  
La variedad de los brutos  
qué bien la adorna! si noto  
quan distintos, unos vuelan,  
otros corren, nadan otros.  
Tras de tanto inmenso objeto,  
(perdoneme esta vez todo)  
de Tesalia el horizonte,  
que ya descubierto doro,  
de mis vanidades es  
el mas luciente alborozo:  
que al fin, no es dichoso quien  
no es en su patria dichoso;  
y mas quando en Tetis yeo  
un sol que desde otro adoro;  
á Galatea diviso,

y á Amaltea reconozco:  
como hiciera yo que en mi  
reparáran, pues sus ojos,  
bien como deidades, pueden  
vencer luces? que no logro  
mis vanidades, si no  
me ven. *Gal.* Ya en el regio trono  
se dexa ver. *Tet.* Pues ya sale  
el Sol. *Amal.* Aunque escuche sordo,  
volved á cantar. *Gal.* No cese  
la voz. *Tet.* La vuestra tampoco.

*Coro 1.* Bellos triunfos, &c.

*Coro 2.* No al ver hoy, &c.

*Coro 3.* Marinas ninfas, &c.

*Epaf.* Babel de musica es  
el valle, salir no oso,  
ni estarme oculto, que á un tiempo  
mucho escucho, y nada oigo.

*Sala Climene.*

*Clim.* Bello prodigio del mar,  
de las flores bello asombro,  
del cristal portentoso bello,  
y bellos lustres de todo,  
volved los ojos al dia,  
que saluda tan sonoro



## De Don Pedro Calderon de la Barca.

vuestro canto, de los tres confundidos vuestros coros: y vereis, pues podéis verlo, que ese plastro luminoso del sol, conducido viene del que tuvisteis por loco: Faeton, no Eridano ya. le trae, como hijo de Apolo, sed testigos de su honor, pues lo fuisteis de su oprobrio.

*Faet.* O escuchen ó no, ha del mundo, repara en mi, y mira como, dueño de la luz del dia, la sombra á la noche rompo.

*Tet. y su Cor.* Qué maravilla tan rara!

*Am. y su Cor.* Qué nunca creído asombro!

*Ca. y su Cor.* Qué admiracion tan extraña!

*Epaf.* Cielos, qué es esto que oigo?

Eridano es ya Faeton? pues perdoneme el decoro, que si atendí enamorado, no puedo atender zeloso: qué admiras, Tetis?

*Tet.* A un tiempo de Faeton el triunfo heroyco, y el atrevimiento tuyo, pues no menos ambicioso, si él se atreve al sol, tu á mi; y pues que ya él no es el loco, sino quien el desengaño quiere escuchar como enejo, qué me quieres?

*Epaf.* Que me escuches.

*Tet.* Es en vano, pues que solo conseguirás que, de ti huyendo, me vuelva al golfo.

*Al irse al mar, salen los embozados, y cogen á Tetis.*

*Uno.* Mal podrás, porque sabremos tu paso impedir nosotros.

*Tet.* Qué traicion es esta? *Epaf.* Es un desesperado arrojio, que empezó el amor, y acaban los zelos. *Tet.* Cielos piadosos, traicion. *Tod.* Qué horror!

*Epaf.* Vén conmigo, vea Faeton que me nombro, si el Sol él, yo su Proteo, pues su mejor luz le robo.

*Llevan á Tetis, y vanse.*

*Faet.* Qué es lo que miro? ay de mi! traidor Epafo alevoso, robada á Tetis se lleva.

*Ninf. y tod.* Acudid, acudid todos.

*Sale Admeto por una parte, y Eridano, Bato, y Silvia por otra.*

*Adm.* Cada vez que al monte vuelvo, en busca de Peleo, topo una confusion. *Erid.* Aun no hemos, hado riguroso, acabado con mis penas?

*Los dos.* Qué será aquesta alboroto?

*Silv.* Sepamos qué es esto, Bato.

*Bat.* Sepamos. *Dentro Tetis.*

*Tet.* Cielos, socorro.

*Los dos.* Qué es esto?

*Tod.* Peleo robada lleva á Tetis. *Adm.* Presurosos le sigamos, no cometa delito tan grande. *Amal.* Poco importa, si una vez yo en mis albergues le escondo.

*Vase Admeto, Eridano, Amaltea, y las ninfas.*

*Silv.* No vamos tras ellos, Bato?

*Bat.* Sí, mas vamos poco á poco. *Vanse.*

*Faet.* Valedme, cielos, que es de vuestros claustros desdoro, que á ellos los zelos se atrevan, ó perdonadme, si rompo de la carrera la linea, alterando el orden todo del dia, que he de seguirla, ó morir en su socorro. Mas qué es esto? los caballos desbocados y furiosos, viendose abatir al suelo, soberbios extrañan otro nuevo camino; y no (ay triste!) en esto resulta solo el desman, sino en que ya la cercania del solio, de la ardiente luz de tantos desmandados rayos rojos, montes y mares abrasa.

*Descubren el teatro de fuego, que será de chozas, y arboles abrasados.*

*Tod. dent.* Clemencia, cielos piadosos.

*Uno, s.*

## El hijo del Sol Faeton.

*Unos.* Piedad, Jupiter divino.

*Salen Epafó, y los embozados con Tetis.*

*Emb.* Donde vamos con el robo?  
si mas nos importa huir  
de incendio tan riguroso.

*Tet.* De quantas veces el agua  
vengó del fuego el destrozo,  
el del agua hoy venga el fuego.

*Epaf.* Si es castigo en tu socorro  
de mi atrevimiento, aplaca  
la ira, que á tus pies me postro,  
y nó ya para tu agravio,  
para tu amparo me expongo.

*Tet.* Ay de estado tan terrible!

*Faet.* Quien creerá que en tanto asombro  
yo abraze al mundo y á mi?  
mas qué mucho, si á mis ojos  
á Tetis (ay infelice!)  
llego á ver en brazos de otro;  
y así, perdido lo mas,  
ni rienda, que airado arrojos;  
ni curso, que ciego pierdo,  
podrán hacer que sea estorbo  
de no despeñarme al mar;  
y pues ardo yo arda todo.

*Salen Bato, Silvia, Amaltea, Galatea,  
Climene, Admeto, Eridano y los  
demás.*

*Silv.* Qué es esto, Bato?

*Bat.* No es nada,  
que el cielo sobre nosotros  
se cae, y no mas.

*Admet. y Erid.* Los exes  
del cielo caducan todos.

*Amal.* Jupiter, piedad, que hoy  
de plantas, flores y troncos  
el verde ornato perece.

*Gal.* Piedad, Jupiter, que undoso  
el cristal perece, secos  
los rios, fuentes y arroyos.

*Clim.* Que seria su desdicha,

cumplió el hado riguroso,  
el saber Faeton quien era.

*Tod.* Clemencia, cielos piadosos.

*Cae Faeton despeñado, y cubrese el carro.*

*Erid.* Ya Jupiter aceptó  
vuestros lamentos piadoso,  
pues cortando con un rayo  
el brío de su ambicioso  
espíritu, que abrasando  
iba el mundo, en el undoso  
Eridano, que la cuna  
le dió, hoy le da el mausoleo.

*Epaf.* Si lo que te ofendía amante,  
puedo restaurar esposo,  
sea el temor de sus iras  
de Jupiter desenojo.

*Tet.* Ya en tu poder y en tus brazos  
me ví, debame el decoro  
que con esto el desagravio  
del pasado agravio compro.

*Adm.* Felice él, y feliz yo.

*Amal.* Y yo, pues venganzas logro.

*Clim.* Solo para mi no hay  
consuelo en mal tan penoso.

*Gal.* Ni para nosotras, puesto  
que apenas hermanas somos  
de Faeton, quando obligadas  
á lagrimas y sollozos  
quedamos. *Tet.* Climene y todas

las nayades al asombro  
inmóviles han quedado.

*Adm.* Y aun convertidas en troncos.

*Amal.* De alamos negros serán  
desde hoy sus suspiros roncós,  
que las lagrimas destilen  
del ambar.

*Bat.* Con que los bobos  
lo crearán, y los discretos  
sacarán quan peligroso  
es desvanecerse, dando  
fin Faeton, hijo de Apolo.

# F I N.

Con Licencia. BARCELONA. POR FRANCISCO SURIA Y BURGADA, Impresor,  
calle de la Paja.

A costas de la Compañía.